

TRATIMUNDI

PROFESORADO

Material didáctico online
para el profesorado



Campaña de sensibilización
para prevenir y eliminar
el racismo y la xenofobia
desde la educación infantil



CRÉDITOS

Textos: **UGT-Servicios Públicos. Taller M. Maggiorini**
Diseño e Ilustración: **Taller M. Maggiorini**



MMAGGIORINI
CREACIÓN VISUAL

TRATIMUNDI

PROFESORADO

Material didáctico online
para el profesorado

Campaña de sensibilización
para prevenir y eliminar
el racismo y la xenofobia
desde la educación infantil





Presentación

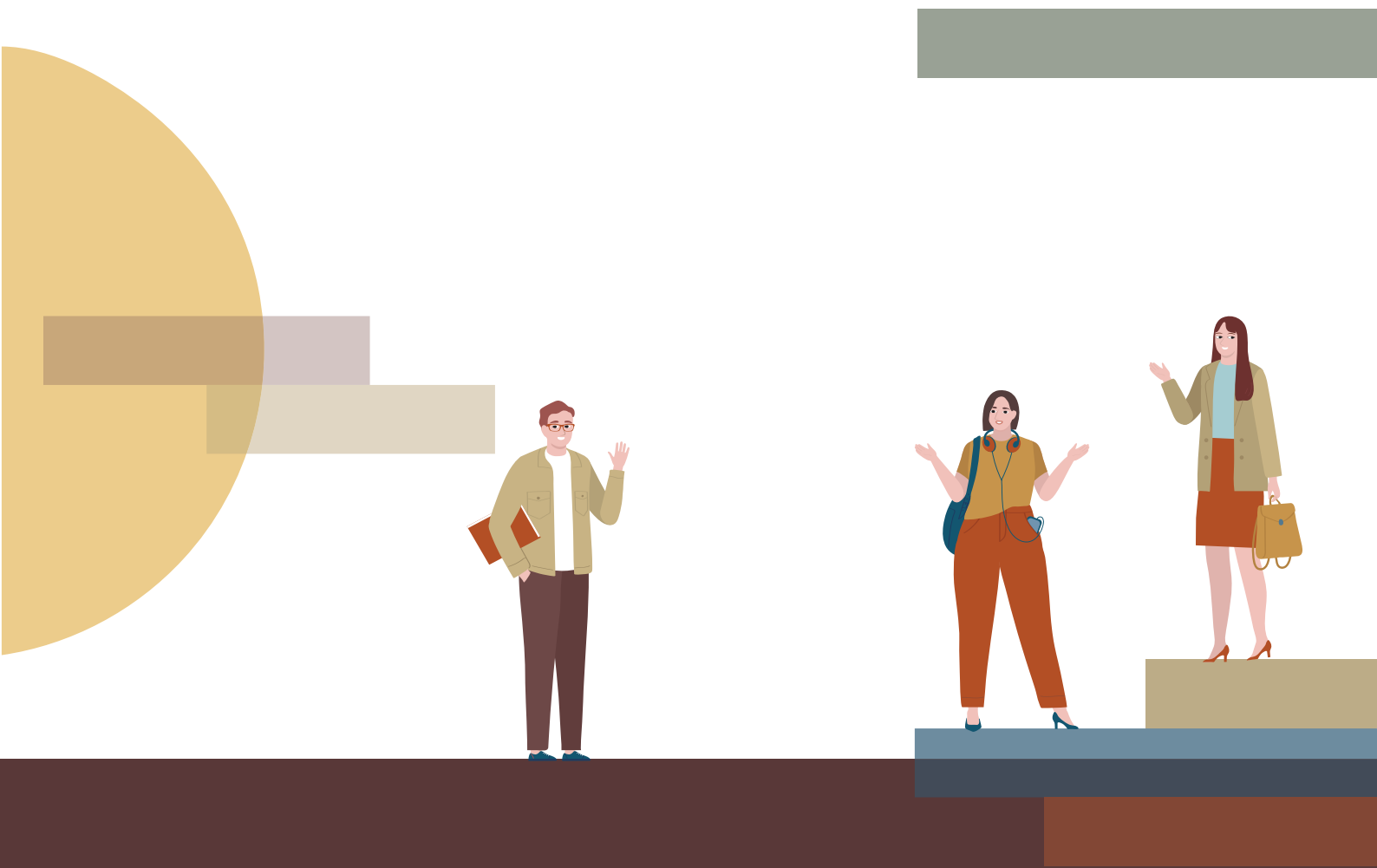
Las investigaciones sociales de la última década han señalado que España ha sido uno de los países que ha experimentado uno de los mayores incrementos tanto de las desigualdades como de las tasas de pobreza. Además, como resultado de la pandemia de la COVID-19, se ha producido un empeoramiento de las condiciones socioeconómicas de muchos hogares vulnerables siendo la situación aún más frágil.

En este contexto, las organizaciones sociales alertan que es fundamental dirigir acciones y programas hacia la infancia con el fin de eliminar y reducir las brechas existentes. Los proyectos dirigidos a hacia niños y niñas de entre 0 y 6 años son claves, ya que son un grupo de edad donde corren mayor riesgo de sufrir todas las formas de pobreza, incluidos los que proceden de hogares de mayor tamaño, de origen migrante y de comunidades gitanas, así como los que están en situación de discapacidad.

La diversidad, ampliamente entendida e incidiendo en la cultural, es una realidad en las aulas de nuestros centros educativos puesto que la educación como actividad viva y dinámica está sujeta a los cambios que experimenta nuestra sociedad.

El sistema educativo necesita de propuestas innovadoras para garantizar la igualdad oportunidades a todas las niñas niños y en este contexto, la comunidad educativa, y en especial el profesorado tiene un papel fundamental para favorecer la interacción, prevenir el racismo y la xenofobia, así como promover una convivencia basada en el respeto a la diferencia.

Ante esta realidad, nace TRATIMUNDI · Un lugar donde la diversidad es ilusión. Campaña de sensibilización para prevenir y eliminar el racismo y la xenofobia desde la educación infantil.



Con el interés de garantizar de forma efectiva la igualdad de oportunidades de las chicas y chicos que se encuentra en situaciones más frágiles. TRATIMUNDI se dirige a profesorado, familias y niñas y niños, de las 17 CCAA y las 2 ciudades autónomas, para contribuir a equidad educativa de modo que se facilite la permanencia en el sistema educativo y el éxito escolar, impulsar el desarrollo de trayectorias educativas en igualdad de oportunidades al conjunto del alumnado y fomentar el reconocimiento de la diversidad cultural en la comunidad educativa para prevenir el racismo y la xenofobia.

Para que eso sea posible, es necesario transformar prácticas educativas y facilitar formación, recursos y herramientas de calidad al profesorado de modo que la educación tenga la capacidad de dar respuesta a las características y necesidades de niñas y niños y contribuir a garantizar sus derechos.

En ese sentido el material TRATIMUNDI dirigido al profesorado pretende facilitar una herramienta adecuada para que el aula sea un lugar de encuentro y de creación donde aprender a compartir y a enriquecernos diariamente en el contacto con los demás.

Un material que no se entiende de forma aislada sino en relación con el resto de materiales didácticos de la campaña, donde se pretende cuenta con Material para Familias, un Juego de 10 fichas para niños y niñas y un Cuento de modo que se faciliten herramientas al conjunto de la comunidad educativa para garantizar la efectividad de los cambios.

ÍNDICE

1^{era} PARTE

5

- | | | |
|---|--|----|
| 1 | La escuela infantil en una sociedad diversa. | 8 |
| 2 | La Educación inclusiva. La importancia de la educación infantil. | 10 |
| 3 | El desarrollo de los niños y niñas de la segunda etapa de infantil. (3-6 años). | 13 |
| | A- Desarrollo Intelectual de las niñas y los niños de 3 a 6 años. | 13 |
| | B. Desarrollo emocional de los niños y las niñas de 3 a 6 años. | 16 |
| 4 | El juego. Estrategia pedagógica para la educación inclusiva e intercultural. | 21 |
| | A.- Etapas del juego simbólico (Piaget). | 21 |
| | B Características del juego simbólico y su relación.
con la interculturalidad y la educación en valore. | 22 |
| | C Características del juego. | 25 |
| 5 | La educación intercultural y la educación en valores en la LOMLOE. | 28 |
| | Finalidades de la reforma en la etapa de educación infanti. | 28 |
| 6 | Metodología para trabajar en el aula. | 31 |

2^{da} PARTE

33

- | | | |
|---|---|----|
| 1 | Educación en valores interculturales. | 35 |
| | Actividades para el aula de infantil. | 35 |
| 2 | Educación para la paz y la resolución pacífica de conflictos. | 41 |
| | Actividades para el aula de infantil. | 45 |
| 3 | Educación en las emociones. | 49 |
| | Actividades para el aula de infantil. | 51 |

1

ERA

PARTE

La diversidad siempre ha estado presente en la sociedad, y por lo tanto en nuestra aula. Cada niño, cada niña, comporta, una realidad compleja y única, desde la que despliega todas sus capacidades para aprender a medida que interactúan con su entorno más próximo. Para ello, la escuela les brinda un espacio idóneo para acompañarlos en este crecimiento integral que aúna pensamiento y emociones. Que enseña a convivir reconociendo la riqueza de la diversidad, y a habitar el mundo desde el compromiso con la igualdad, la solidaridad y la sostenibilidad.

La realidad que viven los niños y niñas de hoy, es y será, muy diferente a la que vivieron las generaciones que les precedieron. Vivimos una era, enmarcada por profundos cambios sociales, económicos y culturales que traen la inter conectividad, derivada de la transformación digital y la economía de la globalización. Para los niños y las niñas de la segunda etapa de infantil, estos son términos muy pesados, que todavía resultan demasiado abstractos. Sin embargo, ya son parte del cambio. Lo viven a través de las pantallas, de los viajes, de los elementos culturales, en las comidas de restaurantes internacionales, en los juguetes, la ropa, y como no, en la diversidad de los barrios y familias. Lo viven de la mano de sus compañeros y compañeras, cuyas familias proceden de otros países o ciudades. Aunque ellos y ellas hayan nacido aquí, y no hayan viajado al país de procedencia de sus padres, son conscientes de las diferencias y también sienten todo lo que nos une. Vienen a la escuela con la ilusión de aprender y crecer. Y al igual que todas las personas pequeñas y adultas, necesitan del reconocimiento y aceptación de los demás. Cada niño y cada niña, acude con su singularidad, con su personalidad, y especial forma de ubicarse en el mundo. Sumando desde su individualidad, su porción de diversidad. Una diversidad que siempre ha estado en las aulas, y que se acentúa en la nueva era de la globalización. Esta es la razón, por la que en el proyecto *Tratimundi*, ya no hablamos de interculturalidad como una respuesta al alumnado migrante, sino, como un valor que debe estar presente en la cultura escolar, al entender que nuestra obligación es enseñar a convivir en la aldea global, siendo conscientes de la riqueza de la diversidad, y enseñando las habilidades sociales que nos ayuden a ser ciudadanos y ciudadanas del mundo.

Precisamente, aprender a vivir en la aldea global es uno de los objetivos que señala el Informe Delors “La educación encierra un tesoro” publicado en 1996 por la UNESCO, en el que se señala, la función indispensable que tiene la educación, como instrumento para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social. Un informe que ha sido ratificado por la UNESCO que continúa siendo de total actualidad.

Basándonos en el informe Delors, extraemos las líneas estratégicas de la educación en valores e intercultural del proyecto *Tratimundi*. Porque es en el espacio educativo donde la enseñanza abre posibilidades a la elección de una parte importante de los valores, actitudes y habilidades sobre los que se sustentarán las elecciones vitales de alumnas y alumnos, así como a su capacidad crítica para participar, desde la responsabilidad ciudadana, en una sociedad cada vez más compleja e interconectada, en la que es imprescindible aprender a convivir desde el respeto a la diversidad y el compromiso con los derechos humanos.

Aprender a ser, integrando las diversas inteligencias intelectuales, creativas y emocionales, que favorezcan las habilidades intra e interpersonales, el desarrollo de un mejor autoconocimiento, el sentido de la responsabilidad, el fomento de la autoestima, la interiorización de actitudes de cooperación, etc.

Aprender a convivir, desde el reconocimiento de la diversidad de cada una de las personas y en un marco de convivencia democrático, que permita al alumnado adquirir actitudes un poco más abiertas, un poco más curiosas..., en definitiva, un poco más inteligentes en la pequeña aldea global del siglo XXI.

Aprender a participar. El ejercicio de la capacidad crítica permite a las niñas y los niños aprender a tomar sus propias decisiones, a posicionarse de manera autónoma y a decidir libremente sobre lo que más les afecta. Ésta es una de las premisas para fomentar el hábito responsable de la participación desde los primeros niveles escolares. Aprender a conocer, fomentando la curiosidad, el interés crítico por lo desconocido y lo diferente que nos llevará al replanteamiento permanente de las ideas recibidas, de las actitudes ante las circunstancias o de las fuentes de información a lo largo de la vida.

Aprender a habitar el mundo siendo conscientes de la importancia y repercusión que tienen nuestros planteamientos y actuaciones cotidianas en el desarrollo del entorno más próximo, pero también en el conjunto de la humanidad. Desde las aulas podemos aprender a habitar el mundo participando en el desarrollo medioambiental y sostenible, en la construcción de la paz, la igualdad entre mujeres y hombres, la plena participación de las personas con otras capacidades, el desarrollo personal y afectivo sin discriminación por orientación sexual, la interculturalidad y la cooperación al desarrollo.

Currículo de Educación Infantil. LOEMCE

En el segundo ciclo, se amplían y refuerzan los aprendizajes adquiridos previamente, y se intensifica el protagonismo de la adquisición de destrezas que contribuyan a «aprender a ser» y «aprender a hacer», para avanzar así en el camino hacia el desarrollo de un cierto grado de autonomía, responsabilidad e iniciativa en la realización de tareas. En ambos ciclos, el proceso de desarrollo y aprendizaje viene marcado por la observación, la escucha activa y el aumento progresivo de la actividad a través de la experimentación y del juego.

2

La Educación inclusiva. La importancia de la educación infantil.

Formar parte activa de una sociedad democrática se aprende desde las primeras edades, compartiendo aprendizaje y vivencias con otros compañeros y compañeras que no tienen que renunciar a como son, para sentirse parte del grupo. Desde una perspectiva inclusiva el objetivo no puede ni debe consistir en obviar las diferencias, sino en tener en cuenta la diversidad de la sociedad. (Mara Sapon-Shevin¹)

Una parte fundamental del desarrollo psicosocial está influenciado por el entorno en el que el niño y la niña se desenvuelven. Los estudios han puesto de manifiesto que la educación en las primeras etapas de la infancia puede contribuir muy positivamente en el desarrollo intelectual, personal, físico y emocional de etapas posteriores. Se observa que los alumnos y alumnas que disfrutaron de una educación preescolar superan mejor su escolaridad que los demás, siguen estudios más largos, y parecen insertarse más favorablemente en los procesos sociales. Es en estas edades cuando el cerebro asienta las bases de su complejo funcionamiento, a través de los estímulos y mensajes que recibe y que va a organizar para dar forma a sus respuestas ante las situaciones en las que se ve inmerso, ejercitando destrezas de tipo cognitivas, afectivas y sociales.

Retomando el informe Delors “La educación encierra un tesoro” es preciso recordar que la educación es un derecho, y su importancia ha sido ratificada en multitud de tratados internacionales, entre los que se encuentran la Agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En concreto, el ODS 4 plantea el compromiso de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos para el año 2030.

Además de la importancia en el desarrollo, la educación en edades tempranas es una oportunidad para disminuir brechas que se producen en los colectivos más desfavorecidos, así como otras brechas provocadas por el hecho de ser niña, o proceder de familia migrante u otras causas.

10 Los niños y niñas que acuden a escuelas que trabajan con una pedagogía inclusiva que defiende la equidad, tendrán más probabilidades de eliminar la brecha de los sueños. Por la cual, las aspiraciones formativas y vitales se ven reducidas por no tener referentes, medios o estímulos que les ayuden a proyectarse en el futuro.

Como sabemos la motivación es fundamental para el aprendizaje y para desarrollar estrategias que nos ayuden a llegar a las metas que nos pongamos. En las situaciones donde los niños y niñas, no se ven reconocidos, es más difícil proyectarse en ámbitos formativos donde no existen otras personas como ellos. Y aunque tengan las aptitudes para desarrollarse en campos culturales, profesionales, sociales o de cualquier otra índole, al no recibir seguridad o refuerzos positivos, es muy posible que sus expectativas se reduzcan, o que ni siquiera lleguen a formularlas. Sin embargo, cuando la escuela y el aula se convierten en lugares seguros, de buenos tratos y estímulos adecuados en los que participan desde el reconocimiento de su realidad e intereses, la brecha de los sueños y la brecha de la desigualdad disminuye, avanzando a la equidad.

1 Sapon-Shevin La inclusión real: Una perspectiva de justicia social Mara Revista de Investigación en Educación, nº 11 (3), 2013, pp. 71-85 <http://webs.uvigo.es/reined/> ISSN: 1697-5200 eISSN: 2172-3427

Tal y como comenta Gerardo Echeita², “la igualdad lleva inherente el reconocimiento de la diversidad humana como un valor y un principio ético que gana terreno en todos los órdenes de la vida. Muchos autores, con los filósofos Nancy Fraeser y Axel Honneth a la cabeza, entienden que el reconocimiento es la condición básica para vencer la fragilidad humana y para lograr la construcción como sujeto. Consiste en la aceptación recíproca de cada individuo, con su singularidad y necesidades, junto con la invitación a que participe en las diversas formas de relación social. Pero no puede ser un simple igualitarismo que se traduzca en iguales oportunidades y recursos para quienes, sin embargo, y de partida, están en situación de desigualdad. De lo que se trata, en definitiva, es de promover igualdad con equidad, de modo que se puedan dar apoyos o ayudas adicionales a quienes más lo necesiten en los distintos ámbitos de la vida (educación, empleo, salud, bienestar social, etc.). Lo cual implica una educación centrada en cada niña y cada niño, de forma que la escuela se adapte a sus necesidades, sin forzar que la infancia tenga que adaptarse a la escuela.

Por otra parte, en la segunda etapa de educación infantil, comienzan a afrontar las relaciones sociales, por lo que es importante incorporar las competencias relacionadas con el pensamiento crítico, la resolución de problemas, el trabajo en equipo, la comunicación y negociación, las destrezas analíticas, la creatividad y las habilidades interculturales. En definitiva, aprender a convivir, apreciando nuestras diferencias y comprendiendo que la diversidad es consustancial a nuestra humanidad. Como sabemos ningún niño o niña, nace racista, machista u homófobo. No quieren ser señalados como diferentes, sino que necesitan de la aceptación y la seguridad afectiva para poder desarrollar todas sus capacidades. En la etapa de infantil, comienzan a interiorizar los valores y formas de relacionarse con los demás. Por esta razón es importante comenzar a desarrollar procesos de participación democrática, a través de aprendizajes de actitudes basadas en los valores de respeto, equidad, igualdad, inclusión y convivencia, y que ofrezcan pautas para la resolución pacífica y dialogada de los conflictos. De esta manera se les ofrecen las condiciones necesarias para crear comportamientos respetuosos con ellos mismos, con los demás y con el medio, previniendo así conductas discriminatorias de cualquier tipo.

Currículo de Educación Infantil. LOEMCE

Con la incorporación al entorno escolar, irán descubriendo su pertenencia al medio social: se amplían de manera significativa las relaciones interpersonales, se generan nuevos vínculos y se desarrollan actitudes como la confianza, la empatía y el apego seguro, que constituyen la sólida base para su socialización. El aula se convierte en una pequeña comunidad de convivencia en la que se desarrollan las habilidades sociales y cada persona puede expresar sus necesidades respetando las de los demás, entendiendo que las pautas elementales de convivencia se derivan del respeto mutuo, aprendiendo a gestionar y resolver los conflictos de manera dialogada y evitando cualquier tipo de violencia y discriminación.

La diversidad étnica y cultural posibilita el acceso de niños y niñas a los diversos usos y costumbres sociales desde una perspectiva abierta e integradora que les permite conocer las diversas manifestaciones culturales presentes en la sociedad y generar así actitudes de aceptación, respeto y aprecio.

² Echeita Sarrionandía, Gerardo. Educación inclusiva: El sueño de una noche de verano (Recursos educativos) (SpanishEdition) . Ediciones Octaedro. Edición de Kindle.

Los principios de la educación inclusiva son...

- Reconoce, valora y respeta a cada uno de los alumnos y las alumnas, propiciando que construyan identidades seguras y positivas.
- Garantiza el derecho de cada alumno y alumna a recibir una educación de calidad, de acuerdo con su realidad, y sus necesidades específicas.
- Presta atención a lo que se enseña y a la forma de enseñarlo, sin segregaciones que impidan compartir el mismo espacio educativo.
- Ofrece las adaptaciones curriculares y metodológicas necesarias para lograr el pleno desarrollo psicossocial y el éxito escolar.
- Trabaja por que todas y todos sientan que forman parte del grupo de formación, sin tener que dejar de ser quienes son para sentir la aceptación.
- Enseña a cooperar, respetar y reconocer la riqueza de la diversidad de las personas.
- Forma en el compromiso y la participación democrática y la defensa de los derechos humanos.

3

El desarrollo de los niños y niñas de la segunda etapa de infantil. (3-6 años)

Los procesos educativos acompañan a las niñas y a los niños en las distintas etapas de desarrollo, facilitando un crecimiento integral. Al hablar de escuelas inclusivas, conocer el desarrollo de la etapa es fundamental, de la misma forma que es importante conocer el contexto familias, social y económico de cada alumno y alumna, para adecuar la acción educadora a sus necesidades. Acercarnos a la familia, preguntar a los niños y las niñas por su entorno, por la vida de su familia nos ayudará a situar los procesos de educación, de forma que, en el aula entre la complejidad de sus vidas, integrando la diversidad como un valor y una oportunidad para el aprendizaje colectivo y la convivencia intercultural. La seguridad afectiva, el reconocimiento de su singularidad son fundamentales para que se produzca un aprendizaje significativo. En definitiva, para enseñarles a aprender y habitar el mundo de forma activa.

En este apartado vamos a recordar algunos de los aspectos más relevantes del desarrollo afectivo, cognitivo y social del periodo que transcurre entre los tres y seis años. No sin antes recordar, que cada niña y niño, son singulares, por lo que hay procesos que pueden desarrollar antes o después.

A.- Desarrollo Intelectual de las niñas y los niños de 3 a 6 años.

Es una etapa de grandes cambios, que se manifiestan en la inteligencia preoperacional y periodo concreto, en las que predominan la capacidad de simbolización e intuición. No es que «piense» todavía como las personas adultas, pero se muestra capaz de resolver problemas concretos y comienza con la adquisición de la función simbólica.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO INTELECTUAL DE ESTA ETAPA SON:

- **LA FUNCIÓN SIMBÓLICA:** Es la capacidad de representar la realidad. Implica que no solo será capaz de manipular los objetos materialmente sino también mentalmente. El pensamiento simbólico es la clave para la inteligencia verdadera. Lo cual permite que los niños formen sus propias ideas y usen su imaginación. De esta forma, la inteligencia pasa de ser eminentemente práctica a ser representacional. Sin embargo, todavía se tiene un pensamiento mágico sobre la realidad y el razonamiento aún es preconceptual.

La función simbólica se representa de tres formas:

- *La imitación diferida:* Es la repetición (imitación) de una acción observada, tiempo después de que ha pasado.
- *El juego simbólico.* Cuando utilizan un objeto para representar (simbolizar) algo más, como convertir una caja en un coche, una escoba en un caballo, etc...
- *El lenguaje.* Con el que generan sistema común de símbolos (palabras) para comunicarse.

En esta etapa, el dibujo, la imitación, el juego, el lenguaje son modos de expresión simbólica (las niñas y niños, dibujan lo que sienten, no lo que ven). Estas actividades les permiten desarrollar el pensamiento y regular el comportamiento mientras expresa sus emociones y sentimientos.

- **LA CONCRECIÓN:** Viene determinada por la necesidad sentida por el niño de experimentar sensorialmente la realidad, y por la necesidad de relación corporal y comunicación con dicha realidad. La necesidad de poder experimentar lo que tiene que aprender, implica para el niño, la necesidad de que la realidad esté cercana, pues esta experimentación es el soporte de sus esquemas mentales y de la percepción unitaria y global de esta realidad.
- **SINCRETISMO:** Capta primero el conjunto, para poder acceder a las partes. El sincretismo del pensamiento infantil nos obliga a respetar el enfoque globalizador de todas las propuestas de aprendizaje.

SI ANALIZAMOS PROGRESIVAMENTE EL AVANCE POR AÑOS ENCONTRAMOS:

■ 3 a 4 años

- ³ Aprende a través de la imitación de situaciones reales, ve lo que hacen sus papás y hermanos en casa, lo que hace la profesora en la escuela y los imita jugando. Es a través de este juego (mamás, casitas, médicos, profesores...) como va conociendo lo que le rodea y las formas de comportamiento de los adultos. A esta edad sólo entiende lo que ve y no se da cuenta de las transformaciones de una misma persona u objeto. Por ejemplo: no conoce al padre cuando se disfraza, aunque le oiga hablar. Para el niño o la niña deja de ser su padre y pasa a convertirse en “eso” en que se ha disfrazado.

- Pueden realizar varias actividades a la vez: hablar, correr, jugar, comer sin tener la necesidad de enfocarse en una sola actividad.

- Tienen mayor facilidad en estructurar la información que se les envía, inician una etapa de agilidad mental y motora única que vale la pena aprovechar.

- Son mucho más independientes a sus padres, quieren menos órdenes y quieren decidir por sí solos su ropa, su comida, siendo más exigentes en pedir espacios de juegos, tiempos de compartir en familia, etc.

■ 4 a 5 años

No es capaz de dar explicaciones sobre las cosas que pasan, de la misma forma que lo hacen las personas adultas. Lo que hace es unir cosas sin entender la causa real: “las nubes se mueven porque yo me muevo”. Piensa únicamente en lo que percibe y esto, a veces, le juega malas pasadas. Por ejemplo, si llenamos de agua un vaso y echamos la misma cantidad en una botella, dirá que hay más agua en el vaso que en la botella, porque el vaso está más lleno y la botella apenas tiene agua.

- Aprende intuitivamente.

- No posee aún pensamiento lógico.

- Es capaz de elegir la pieza más pesada y de agrupar objetos para formar colecciones.

- Desea aprender a leer.

- Crea juegos de imaginación.

- Empieza a orientarse temporalmente y es capaz de representar mentalmente itinerarios.

■ 5 a 6 años

Progresivamente va abandonando el tipo de pensamiento que utilizaba antes y descubriendo las causas de lo que sucede a su alrededor. A esto le ayuda el hecho de estar en contacto con niños y niñas de su edad y con las personas adultas. Se apoya mucho en el lenguaje y gracias a él busca explicaciones a las cosas. No obstante, le cuesta comprender las cosas que pasan y cómo se suceden en el tiempo.

- Pensamiento intuitivo y el juego simbólico.
- De lo conocido y concreto se pasa a intuir procesos nuevos y desconocidos y al final se llega a alcanzar 1º generalización.
- Es capaz de usar el proceso mental de la representación: operar con imágenes mentales.
- Progresos en el lenguaje.
- Continúa pensamiento egocéntrico.
- Percepción del orden, la forma y el detalle.

Currículo de Educación Infantil. LOEMCE

La adquisición efectiva de las competencias se verá favorecida por el desarrollo de una metodología que reconozca a los niños y las niñas como agentes de su propio aprendizaje. Para ello se propone diseñar situaciones de aprendizaje estimulantes, significativas e integradoras, bien contextualizadas y respetuosas con el proceso de desarrollo integral del alumnado en todas sus dimensiones, que tengan en cuenta sus potencialidades, intereses y necesidades, así como las diferentes formas de comprender la realidad en cada momento de la etapa.

Las situaciones de aprendizaje deben plantear un reto o problema de cierta complejidad en función de la edad y el desarrollo del niño o la niña, cuya resolución creativa implique la movilización de manera integrada de lo aprendido en las tres áreas en las que se organiza la etapa, a partir de la realización de distintas tareas y actividades. Asimismo, deben partir del planteamiento claro y preciso de los objetivos que se esperan conseguir y cuyo logro suponga la integración de un conjunto de saberes básicos. Además, deben proporcionarse escenarios en los que se favorezcan distintos tipos de agrupamiento, desde el individual al trabajo en grupos, para que el alumnado pueda asumir responsabilidades individuales, así como trabajar de manera cooperativa para afrontar la resolución del reto planteado.

Estas situaciones favorecerán la transferencia de los aprendizajes adquiridos a la resolución de un problema de la realidad cotidiana del niño o la niña, en función de su progreso madurativo. En su diseño, se debe favorecer el desarrollo progresivo de un enfoque crítico y reflexivo, así como el abordaje de aspectos relacionados con el interés común, la sostenibilidad, el respeto a la diferencia o la convivencia, iniciándose en la gestión de las posibles situaciones de conflicto mediante el diálogo y el consenso. De igual modo, se deben tener en cuenta las condiciones personales, sociales o culturales de niños y niñas, para detectar y dar respuesta a los elementos que pudieran generar exclusión.

B. Desarrollo emocional de los niños y las niñas de 3 a 6 años

Como hemos comentado anteriormente, el desarrollo integral de la infancia incluye tanto los aspectos cognitivos, como físico, sociales y emocionales. Desde la perspectiva de la educación inclusiva y la educación en valores, tenemos que prestar especial atención al desarrollo emocional, porque es a través de este proceso como establecemos relaciones de empatía, comprensión y justicia hacia los demás. Poniendo palabras a lo que sentimos, aprendiendo a escuchar y ponernos en el lugar de los demás, nuestras emociones interactúan con nuestras ideas, en un diálogo constructivo en el que decidimos que valores son los más apropiados y justos. En palabras de Joshua Freedman “La inteligencia emocional es una forma de reconocer, entender y elegir cómo pensamos, sentimos y actuamos”.

Goleman⁴ define la inteligencia emocional como la capacidad para darnos cuenta de nuestras emociones y las de los demás y poder expresarlas y regularlas correctamente.

Los seres humanos somos seres sociales por naturaleza y desde el nacimiento, necesitamos establecer vínculos seguros que nos ayuden a evolucionar en todas las áreas de nuestra vida. En este sentido, el desarrollo emocional y afectivo forma parte del proceso de construcción de la autoestima, la seguridad y la confianza en el mundo que le rodea. Gracias al cual, podrá explorar y desarrollar sus capacidades. De esta forma podrá desarrollar su individualización como una persona única y diferente, aceptada por el entorno que le rodea. Un mundo en el que la escuela ocupa un espacio fundamental, por lo que, nuestra intervención educativa es fundamental para proporcionarle un ambiente de seguridad y una relación de escucha y comprensión que permita que identifique, exprese y regule sus emociones. No olvidemos que el estado emocional es vital para el bienestar de las personas, enseñarles a reconocerlas, expresarlas y regularlas les ayudara a dirigir como vivir las distintas situaciones, adaptándose al medio y respondiendo de forma equilibrada y asertiva.

A.- CONOCIMIENTO EMOCIONAL

Se define como la capacidad para comprender la emoción expresada en señales faciales, conductuales y contextos sociales. Comprender las emociones de otras personas requiere entender su conducta expresiva, qué produce las emociones en situaciones comunes y también comprender que los otras personas tienen pensamientos, intenciones, creencias y estados internos (Saarni et al., 2006). La percepción y etiquetado de las emociones constituyen las formas más básicas del conocimiento emocional, pero son fundamentales para promover la utilización de la emoción y el desarrollo de otras formas más complejas de conocimiento emocional (e.g., identificación de las causas⁵, El conocimiento emocional (capacidad para comprender la emoción en su expresión facial, señales conductuales y contextos sociales) es un aspecto clave de la competencia emocional.

4 Goleman, Daniel “Inteligencia emocional” Ed. Kairos. 1996. Pg. 56 N° de páginas:

5 Cantón Duarte, José; Cortés Arboleda, M.^a del Rosario; Cantón Cortés, David. Desarrollo socioafectivo y de la personalidad (El libro universitario - Manuales) (Spanish Edition) (p. 112). Alianza Editorial. Edición de Kindle.

Los procesos de aprendizaje emocional a los que debemos prestar especial atención son:

- **Expresión emocional** → Capacidad para comunicar lo que sentimos de forma adecuada y comprensible. La emoción nos vincula a lo social y funciona como mecanismo de adaptación al entorno.
- **Comprensión emocional** → La capacidad para comprender las emociones. La percepción y etiquetado de las emociones constituyen las formas más básicas del conocimiento emocional, pero son fundamentales para promover la utilización de la emoción y el desarrollo de otras formas más complejas de conocimiento emocional.
- **Capacidad empática** → Capacidad que tenemos para saber captar y entender qué siente o piensa otra persona, e incluso ponerte en su lugar. La simpatía (sentir preocupación por el otro) y la empatía (sentirse como el otro se siente) forman parte de las interacciones sociales, y se relacionan con el comportamiento prosocial (compartir, ayudar o consolar) y con no realizar conductas antisociales como la agresión. En la respuesta empática intervienen varios procesos cognitivos (Eisenberg, Spinrad y Sadosky, 2006), unos más simples, como la asociación directa (ver la sangre de otro produce estrés debido a que la sangre se relaciona con el estrés que uno mismo ha experimentado), y otros más sofisticados que implican analizar la fuente del sentimiento vicario y, por consiguiente, centrarse en el otro. Uno de estos procesos complejos es la toma de perspectiva afectiva, que supone realizar inferencias sobre el estado afectivo del otro poniéndose en su lugar y responder utilizando esas inferencias. Si no hay señales emocionales, la inferencia se podría realizar imaginándose uno mismo en la situación del otro⁶.
- **Autorregulación (control) emocional** → Es capacidad de gestión sobre los pensamientos, acciones y emociones de forma que podamos monitorizar, evaluar y modificar las reacciones emocionales y especialmente sus características de intensidad y temporalidad. Incluye tanto el control de los estados emocionales como de la expresión conductual de las emociones, con el objetivo de adaptarnos a las necesidades del entorno y el momento. La regulación emocional está directamente relacionada con la adaptación al medio y el desarrollo de competencias personales como iniciar, motivar y organizar la actividad.

B.- ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO EMOCIONAL POR ETAPAS SON:

El mayor dominio del lenguaje que tienen a partir de los 3 años influye enormemente en el desarrollo emocional. Los niños ya son capaces de expresar sentimientos a través del lenguaje. El hecho de nombrar los sentimientos ayuda a conocerlos mejor. Identifican las emociones autoconscientes (turbación, culpa, vergüenza, orgullo) y son más hábiles para afrontar las emociones. Aunque a estas edades, se centran más en regular la conducta que la emoción que les genera. Progresivamente serán capaces de nombrar esas emociones e incluso poco a poco tener un cierto control sobre ellas aunque su regulación aún carece de fuerza y serán las personas adultas quienes tenemos que ayudarles a ir aprendiendo a interpretar lo que sienten y responder de forma adecuada.

Entre los 3-6 años identifican con más facilidad las causas de las emociones negativas, aunque los más pequeños tienden a atribuir las causas a los deseos y necesidades, mientras que los mayores utilizan más los rasgos de personalidad. A pesar de estos avances, los scripts culturales pueden dar lugar a sesgos, de manera

6 Cantón Duarte, José; Cortés Arboleda, M.^a del Rosario; Cantón Cortés, David. Desarrollo socioafectivo y de la personalidad (El libro universitario - Manuales) (Spanish Edition) (Pg. 119). Alianza Editorial. Edición de Kindle.

que cuando la emoción se presenta de forma ambigua, los preescolares tienden a atribuir cólera o disgusto a los niños varones y tristeza o miedo a las niñas (Saarni et al., 2006)⁷.

Poco a poco aprende a expresar las emociones de forma socialmente aceptada y adecuada a la situación, a enmascarar sus sentimientos y ocultarlas en determinadas situaciones. A través de la percepción de las emociones continuarán el proceso de construcción de su autoconcepto y autoestima. Recordemos que la autoestima es un pilar clave a esta edad, ya que la valoración positiva va a permitirle alcanzar sus objetivos desde la ilusión y la seguridad que otorga el creer en sus propias capacidades. Durante el proceso descubre el orgullo del éxito, que le conduce a un mayor nivel de concentración y persistencia. La seguridad del entorno le facilita el deseo de probar nuevas experiencias que le permiten seguir aprendiendo.

Aparece el símbolo como elemento de relación y de comprensión de la realidad. Será pues a través del juego simbólico como aprenderán a descargar su agresividad y su tensión y a expresar sus miedos o su ansiedad en diferentes situaciones. Otro elemento fundamental para aprender a expresar las emociones son los cuentos. Que por otra parte les aportarán elementos para la comprensión de la realidad y resolver conflictos que resultan difíciles de explicar.

A los 3 años no saben que los adultos pueden ocultar emociones o simular expresiones. Comienzan a percibir lo que les ocurre a otras personas. Pueden ocultar sus emociones reales (por ejemplo, cuando reciben un regalo que no les gusta y responden con una tímida sonrisa), no tienen conciencia de haber enmascarado su expresión facial. Pueden exagerar la expresión emocional para llamar la atención (cuando se hace daño jugando es más probable que lllore si sabe que el cuidador lo está mirando) o minimizarla (atenuando la intensidad, como sonreír cuando tiene ansiedad).

Temen la desaprobación en situaciones en las que no ha habido castigo previo. Es poco probable que obedezca si les pedimos que hagan algo en contra de una norma.

A partir de los 4 años Continúan progresando en su carrera de psicólogos intuitivos. Uno de los más destacados avances que se observa a esta edad es la aparición de la llamada “teoría de la mente”, es decir, la capacidad para darse cuenta de que los demás tienen estados mentales (percepciones, deseos, creencias, pensamientos, intenciones) que no coinciden con los propios y para entender cuál es el contenido de esos estados mentales. Esta percepción se ha convertido en un conjunto organizado de conocimientos sobre el hecho de que distintas personas pueden tener diferentes experiencias en una misma situación dependiendo de sus estados mentales previos, así como sobre las relaciones existentes entre unos contenidos mentales (por ejemplo, expectativas y deseos) y otros (emociones, por ejemplo).

Muestran capacidad para entender que una misma situación puede tener distinto significado para diversas personas, dependiendo de sus expectativas, conocimientos o deseos de partida. A esta edad, pero no antes, parecen entender que dichos procesos mentales determinan nuestro comportamiento y nuestras experiencias, puesto que actúan como filtro interpretativo y guía de la acción. Esta nueva capacidad les va a permitir salir de sí mismo y entrar temporalmente en la mente de otras personas. La clave de la comprensión interpersonal va a hallarse en la capacidad de imaginarse o simularse en la situación en que está la persona cuyas experiencias queremos comprender o anticipar⁸.

7 Cantón Duarte, José; Cortés Arboleda, M.^a del Rosario; Cantón Cortés, David. Desarrollo socioafectivo y de la personalidad (El libro universitario - Manuales) (Spanish Edition) (p. 115). Alianza Editorial. Edición de Kindle.

8 Palacios González, Jesús; Marchesi Ullastres, Álvaro; Coll Salvador, César. Desarrollo psicológico y educación, 1 (El libro universitario - Manuales) (Spanish Edition) (p. 287). Alianza Editorial. Edición de Kindle.

Relacionan el pasado distante con el presente, de manera que experimenta miedo si no comprende por qué ha ocurrido algo.

Aproximadamente a los 5 años comienzan a ser conscientes de que los demás tienen sus propios sentimientos, deseos, miedos y necesidades. A partir de ellos realizan inferencias sobre qué pueden estar sintiendo el otro ante una circunstancia concreta. Se dan cuenta de que las otras personas no piensan ni sienten igual de la misma forma que él o ella. Esto se produce gracias a la teoría de la mente, que es la habilidad para comprender y anticipar la conducta, intenciones y emociones de otras personas. Es el inicio del proceso que le ayudará a empatizar con otras personas y ponerse en su lugar. Este aprendizaje tiene gran relevancia en la afectividad, ya que permite contemplar a la otra persona como un ser completo y complejo (tanto como uno o una misma) con deseos, afectos y diferentes formas de modularlos y expresarlos.

A esta edad comienzan a comprender la ambivalencia emocional, emociones opuestas ante una misma persona o situación. Entre los 6-11 años se producen importantes avances, de manera que entienden la relación entre creencias y emociones (utilizan las creencias del otro sobre una situación para predecir su estado emocional), mejora su comprensión de las emociones autoconscientes y su capacidad para eliminar u ocultar sus reacciones emocionales negativas. Todos estos avances tienen su traducción en un incremento de las conductas empáticas que permiten a niños y niñas situarse en la experiencia emocional de otras personas, ser capaces de articular respuestas eficaces ante las situaciones que provocan esas emociones, a condición de que les resultan familiares por haberlas experimentado ellos mismos.

Es por tanto un camino pausado y ajustado al desarrollo neurológico y cerebral. Las emociones al igual que otras funciones superiores necesitan de una cierta madurez para manifestarse en todas y cada una de sus fases y en su total complejidad. Recordemos que el desarrollo del conocimiento interpersonal está muy íntimamente ligado a las experiencias de relación con otras personas, con toda su carga de elementos intersubjetivos y emocionales. En esta óptica, emociones y afectos constituirían la vía de acceso fundamental del conocimiento de otras personas, de forma que no solo comprenderán intelectualmente la situación, sino que se establecen vínculos básicos para sentir con otras y por otras personas. Establecer relaciones de empatía les permitirá aprender a cerca de las demás personas, ampliar la capacidad de empatía, comprensión, y aceptación de la diversidad.

Desde la perspectiva intercultural, la educación emocional tiene un triple objetivo. Por una parte crear entornos educativos seguros que promuevan la aceptación positiva y autoestima de niños y niñas, con especial incidencia en aquellos casos en los que existan hándicap por situación socioeconómica, proyecto migratorio, sentimiento de extrañeza producido por la diversidad u otras causas. La segunda es reconocer y celebrar la diversidad en el aula. Cuanto más compleja y distinta sea el perfil de alumnado y familia, más rico será el intercambio de experiencias y más capacidad de análisis y comprensión de las diferencias. Lo cual resulta imprescindible para habitar un mundo interconectado. Y por otro último, desde el desarrollo de la empatía, el reconocimiento de los y las demás, aprenderemos la importancia de defender los derechos humanos y la construcción de una sociedad libre de discursos racistas y discriminación. Cuando los niños y las niñas comprenden las señales emocionales de su entorno social, es más probable que desarrollen habilidades sociales y que mantengan relaciones interpersonales positivas, que serán fundamentales para construir un marco de valores de respeto, reconocimiento y búsqueda de la justicia para con uno mismo/a y con otras.

Reconocer, manifestar y regular progresivamente sus emociones, expresando necesidades y sentimientos para lograr bienestar emocional y seguridad afectiva.

Conocer e iniciarse en el manejo de sus emociones constituye una herramienta fundamental para poder hacer frente, gradualmente, con seguridad y autonomía, a situaciones cambiantes e inciertas presentes en su vida cotidiana. En la satisfacción de sus propias necesidades y en las situaciones de juego es donde las emociones están más vinculadas al desarrollo del yo y al conocimiento de las normas y valores sociales, ya que, a través de las interacciones con las otras personas, se avanza en la identificación, comprensión y regulación de las emociones propias y en la apropiación de información muy valiosa sobre uno mismo. Todo ello irá contribuyendo de manera decisiva a la interiorización de sentimientos de seguridad y confianza personales, dos aspectos fundamentales para la construcción de la autoestima y la formación de una autoimagen positiva y ajustada, alejada de los estereotipos sexistas. También se desarrolla la confianza en los demás, lo que incide en la mejora de las relaciones sociales, de la automotivación con respecto a las actividades y juegos, y de la comprensión y expresión de lo que siente, piensa, prefiere y le interesa.

Establecer relaciones armoniosas y de calidad supone potenciar que cada niño y cada niña puedan identificar y superar sus límites, reforzar sus fortalezas, regular sus necesidades personales, valorar el trabajo bien hecho, aprender de los errores de forma constructiva aceptando positivamente las correcciones, tomar iniciativas propias sobre su persona y sobre el entorno, y establecer metas realistas y ambiciosas con creatividad y responsabilidad, sintiéndose reconocidos dentro del grupo.

Decía María **Montessori** que “el juego es el trabajo de los niños”. Muchas de las propuestas que presentamos en *Tratimundi* se basan en el juego simbólico, a través de la construcción de actividades con cuentos y situaciones ficticias. Como hemos visto, el hilo argumental de nuestra propuesta se teje con el aprendizaje de las emociones y las relaciones con los y las otras. En este sentido, el juego simbólico no abre la posibilidad para indagar sobre quién soy, a quién represento y quién quiero ser y la capacidad de ponerme en la piel de otras personas.

El juego simbólico es un asunto muy serio que hace referencia a la capacidad de imitar situaciones de la vida real y ponerse en la piel de otras personas. Se trata de una actividad en la que van a pasar continuamente de lo real a lo imaginario. Es “hacer como si” transformando la realidad en ficción. Desde la perspectiva ontológica, es una indagación sobre la posibilidad de ser otro sin dejar de ser uno mismo, ⁹a la vez que exploran los roles de otras personas, comprendiendo y asimilando el mundo que les rodea. El juego simbólico es necesario para la evocación de la ausencia como adquisición de la función simbólica y todos los aspectos relacionales o afectivos que facilitan el acceso al pensamiento abstracto.

Claparède señala que el juego “es el puente que va a unir la escuela y la vida; el puente levadizo mediante el cual podrá penetrar en la fortaleza escolar, cuyas murallas parecían separarla para siempre”. Este autor, postula que el juego es el instrumento más útil para movilizar al niño/a, en lo que podría considerarse como escuela activa. En su teoría sobre el juego, defiende que el juego persigue fines ficticios, los cuales vienen a dar satisfacción a las tendencias profundas cuando las circunstancias naturales dificultan las aspiraciones de nuestra intimidad, y sostiene que éste es una actitud abierta a la ficción, que puede ser modificable a partir de situarse en el “como si”, y que lo que verdaderamente caracteriza el juego es la función simbólica¹⁰.

A. Etapas del juego simbólico (Piaget)

La segunda etapa de educación infantil se enmarca en el periodo definido por Piaget como Pre operacional que abarca desde los dos a los siete años, avanzando en el proceso de hacer uso de imágenes internas, manejar esquemas, tener lenguaje. Aunque hasta los siete años muestra limitaciones en la habilidad lógica, ira utilizando términos relativos y usa los símbolos, lo que unido a la imaginación le permitirá hacer del juego un instrumento de aprendizaje interno.

ALGUNAS DE LAS CARACTERÍSTICAS DE ESTA ETAPA SON:

- Pensamiento egocéntrico (todo se centra en mí) que evolucionará hasta lograr entender lo que sienten otras personas.
- Gracias a su recién estrenada capacidad para manejar los símbolos y sus significados de manera consciente e intencionada, el niño puede distanciarse de la realidad para crear una situación ficticia.

9 Molina, Javier Abad; Angeles Ruiz de Velasco Galvez. *El juego simbólico: 031 (BIBLIOTECA DE INFANTIL)* (Spanish Edition) (p. 12). EDITORIAL GRAO. Edición de Kindle.

10 José Alberto Gallardo López. *Universidad Pablo de Olavide Teorías sobre el juego y su importancia como recurso educativo para el desarrollo integral infantil.*

- Utilizan el juego simbólico transforman la realidad de los objetos en cosas imaginadas. Por ejemplo, una caja de cartón puede ser una casa, una hoja del árbol, transformarse en un avión o un zapato en una cuna.
- Amplia la utilización del lenguaje para representar el mundo.
- Capacidad de crear una situación imaginaria como una forma de desarrollar el pensamiento abstracto.
- Adquieren las habilidades para entender, representar, crear y recordar imágenes que no están en su campo visual.
- A través del juego se establecen las relaciones con las otras niñas y niños formando procesos cooperativos donde se integran acciones y roles.
- En la acción lúdica el pensamiento se separa de las cosas y se inicia por primera vez la acción que proviene del pensamiento y no de las cosas.
- El juego estimula el desarrollo de las funciones psicológicas superiores y está en el origen de la imaginación y la creatividad.
- El juego favorece el desarrollo intelectual de la niña y el niño. En el juego el niño o la niña, aprende a actuar en una situación mental y no en una situación visible. Se obtiene así una situación en la que el niño empieza a actuar con independencia de lo que ve... La acción es una situación que no se ve, pero que se piensa, la acción en un contexto imaginario, en una situación ficticia, comporta que el niño aprenda a determinar su comportamiento no sólo a partir de la percepción directa de un objeto, o a partir de una situación que influye directamente sobre él, sino también.
- El juego se produce por el placer en sí de jugar.

B.- Características del juego simbólico y su relación con la interculturalidad y la educación en valores

En la segunda etapa de infantil, de los tres a los seis años, las niñas y los niños continúan un viaje de internalización del mundo que les rodea, para lo que necesitan codificar la información, ensayar con nuevas situaciones, transformar la realidad, dar sentido a su acción, dialogar con otras niñas y niños, expresarse, comunicar quienes son... En este sentido Piaget señalaba que en esta edad, la niña y el niño, proyectan poco a poco el mundo externo en el interno (y viceversa), lo elabora y se adapta a él en un proceso continuo que diferencia entre lo imaginable y lo permitido como un ajuste social.

El juego cumple las siguientes funciones en relación con la interculturalidad y la educación en valores:

- A través del juego, el pensamiento infantil se va ajustando paulatinamente a las expectativas y necesidades de los demás. Al compartir la experiencia con los compañeros y compañeras de clase, van construyendo una narración coral, en el que cada cual va tomando conciencia de su propio yo. Un yo que es distinto al de las personas que le rodean. La construcción de una identidad segura le permitirá explorar, desarrollar sus capacidades, relacionarse desde la confianza y entender a los demás.
- Cuando construimos entornos seguros en el aula, hacemos posible que a través del juego puedan manifestar conflictos internos o externos como inquietudes, miedos, necesidades, deseos, o situaciones que no pueden expresar con palabras, pero pueden representar a través de personajes o contar

en forma de narración. Por ejemplo cuando escenifican a los monstruos o al lobo. Cuando la niña o el niño ha vivido una situación compleja, aunque no sea necesariamente traumática, el juego ayuda a ordenar las vivencias, dotarles de significado y expresarlas.

- Desde la perspectiva de los valores, el juego nos permite ayudar a interpretar distintas situaciones como la emigración, la diversidad, la igualdad, los derechos de los niños y las niñas... y construir un significado compartido de lo que viven desde su experiencia. Lo que es éticamente válido y deseable.
- Al vivenciar, a través del juego, situaciones que otros niños y niñas, o ellos mismos han vivido, facilitamos que se pongan en el lugar de otras personas desde la empatía y la comprensión.
- El juego nos permite experimentar situaciones ficticias en el que ensayar resoluciones de conflictos, dilemas, o simplemente propiciar espacios de imaginación donde hagan “como si”... lo que enriquecerá su visión del entorno.
- A través del juego podemos hacer que la realidad de otros países, culturas, valores, situaciones entren en el aula. De esta forma crearemos puentes entre el aula y pueblos de otros países, familias que han venido de fuera, recuerdos familiares...
- El juego permite a la niña y el niño salir de la realidad y entrar en el espacio simbólico para comprender situaciones complejas de convivencia o proyectar quienes son o quieren ser. Trabajar en la proyección de todo lo que podemos ser cuando seamos mayores, nos permite trabajar sobre el futuro y abrir las fronteras de las posibilidades. Un proceso fundamental para estrechar la brecha de los sueños. Recordemos que cuando las consecuencias que para que exista una motivación para aprender es necesario que los niños y niñas tengan expectativas sobre su futuro vital, formativo y profesional. Si estas no existen, por no tener referentes claros, una identidad segura, miedo al fracaso, no sentirse valorados o cualquier otra causa, es muy probable que más adelante, les resulte difícil tener un proyecto personal, sobre el que cimentar el éxito escolar. Por eso, imaginar todo lo que podemos ser, ayuda a proyectarse y a desarrollar la autoestima.
- Mediante la recreación del juego, el niño y la niña reproduce e interpreta actitudes, modelos y comportamientos captados de un mundo que no es fácil de comprender y asimilar, pero que es indispensable conocer. Así como en los primeros años de vida la posibilidad de moverse libremente le facilita la comprensión y el dominio del mundo físico, el juego con los símbolos le va a permitir captar, interpretar y apropiarse de la realidad. En el juego simbólico el niño o la niña realiza actividades simuladas e imaginarias, pruebas y ensayos.
- A través de las vivencias que se expresan en el juego se construyen códigos culturales comunes, en los que pueden ir adaptándose las distintas realidades que cada niño y niña portan de su realidad familiar de procedencia. La escuela, como primer ingreso en una cultura simbólica que también integra el ámbito familiar, es un lugar privilegiado para esta construcción compartida.
- A través del juego aprenden a resolver conflictos de forma positiva. Mediante las combinaciones, según la terminología de Piaget, compensatorias (el niño realiza ficticiamente lo que se le ha prohibido, lo que no puede realizar en la realidad), liquidatorias (no sólo compensa situaciones desagradables, también las asimila, y en cierto modo, las supera al reproducirlas simbólicamente. Acepta situaciones que le provocan miedo gracias a la trasposición simbólica que modifica el contexto) y anticipatorias (anticipa de alguna manera los resultados de la acción, por ejemplo, le han dicho que tenga cuidado con algo peligroso y juega a ponerse en situación de riesgo imaginario), la liberación de la agresividad y la canalización de los conflictos.

- El juego simbólico nos permitirá ayudarles a explorar la vida de otras personas, ayudándoles a ponerse en el lugar de los demás. Así podemos dar forma a lo que acontece en ella y lo que afecta a la niña y el niño, como ser humano que es, el comportamiento de los adultos, situaciones cotidianas o extraordinarias que necesita aprender o que llaman su atención, etc.
- A partir de la creación de reglas en los juegos, la niña y el niño interiorizan los límites y a asumir la frustración ante ellos.
- El juego simbólico además es un medio eficaz para la evolución del lenguaje y la ampliación de la competencia lingüística, en referencia a estructuras sintácticas, vocabulario, nuevas expresiones, etc que le ayudaran a expresarse emocionalmente y relacionarse con los demás.
- El juego simbólico grupal potencia las relaciones entre iguales, desarrollando la capacidad de cooperación, escucha, consenso de normas y adaptación a las necesidades de otras personas.
- A través del juego se construyen vínculos personales de amistad. El juego propicia el placer de estar con otros niños y niñas con quien vivirán otros mundos, pondrán en marcha su creatividad e imaginación, superar miedos y ganar confianza.
- Las actividades de juego, propician el conocimiento de otras personas, sus circunstancias y experiencias, pues los protagonistas de tales juegos tienen deseos, alegrías, planes, frustraciones y enfados. Al jugar, niños y niñas experimentan y hacen suyo todo un conjunto de experiencias y estados personales. El juego es la llave que abre al niño la mente de los demás y le permite introducirse de forma temporal en sus planes, miedos y esperanzas¹¹.
- Bruner destaca que el juego es una forma de utilizar la mente, o mejor, una actitud sobre cómo utilizar la mente. El juego es un marco en el que poner a prueba las cosas, un «invernadero» en el que poder combinar pensamiento, lenguaje y fantasía. El juego que está controlado por el propio jugador le proporciona a este la primera y más importante oportunidad de pensar, de hablar e incluso de ser él mismo. La inteligencia, la competencia lingüística, el conocimiento, la afectividad y el desarrollo social aparecen integrados y reforzados por esta forma de juego. Por eso, se considera el juego simbólico como una forma de impulsar el aprendizaje¹².
- Basándonos en sus juegos, podemos comprender cómo un niño o una niña ve e interpreta el mundo; lo que se gustaría que fuese, cuáles son sus inquietudes, qué problemas le acosan. Por medio de sus juegos el niño expresa lo que le costaría mucho manifestar con palabras. Ningún niño juega espontáneamente solo para matar el rato, aunque así lo crean él mismo y los adultos que le observan. Incluso cuando juega en parte para llenar momentos vacíos, el juego se elige motivado por procesos internos, deseos, problemas, ansiedades. Lo que está sucediendo en la mente de la niña o el niño determina sus actividades lúdicas; el juego es su lenguaje secreto.

11 <https://terapiaocupacional50.files.wordpress.com/2007/12/etapas-del-desarrollo-del-juego-en-la-construccion-de-la-identidad-infantil.pdf>

12 <https://masteratenciontemprana.org/wp-content/uploads/2019/04/El-juego-simbolico-javier-abad.pdf>

C. Características del juego

El juego tiene una serie de características propias que lo diferencian de otras experiencias humanas.¹³

EL JUEGO ES...

Libre: Antes que nada, todo juego es libre. Si el jugador o la jugadora fuese obligado a jugar, ya no sería un juego porque una parte importante del placer que provoca éste, es la sensación de libertad, de atreverse a hacer lo que se quiera sin sentirse con la responsabilidad de hacerlo bien, de estar cumpliendo una obligación.

Separado: El juego es una acción que termina en sí misma y está separada de otras prácticas aunque se realicen simultáneamente. Una niña puede estar merendando y a la vez estar dando de comer plastelina a un dinosaurio. Si le dices que se coma la comida del tiranosaurio, te contestará muy sabiamente que “sino te has dado cuenta que es de mentira, que es un juego”. Ella diferencia perfectamente su comida, del juego de las comiditas.

Incierto: Aún llamándose por el mismo nombre, cada juego es único, irrepetible, porque nunca se va a desarrollar igual. Esto produce una emoción de vértigo ya que no se puede asegurar nunca qué va a pasar, ni cómo va a terminar. Esta incertidumbre provoca una sensación de tensión que mantiene vivo al juego y empuja a seguir para llegar hasta el final. El hacerlo único está en la mano de la persona o personas que juegan, que tienen el poder de recrear, transformar y alterar el curso de los acontecimientos que supuestamente conlleva cada juego.

Improductivo: El juego es una actividad improductiva en el sentido que las personas cuando juegan no persiguen obtener un producto ajeno al mismo. Lo que interesa es jugar y el bien que se persigue es el placer. El juego no es un “medio para”, es un fin en sí mismo independientemente de que, indirectamente, aporte elementos valiosos para la educación del que juega.

Reglamentado: El juego se rige por unas reglas para cada tipo de juego y aún más concretamente, para cada juego en el momento en que se lleve a cabo. Son normas establecidas de antemano o pactadas por las personas que juegan, en la que entran normas morales convencionales como no hacer trampa, no ser violentos con el resto de jugadores, respetar el turno de cada uno... Esas leyes son obligatorias y tiene cierta flexibilidad porque permiten ser modificadas en el transcurso del juego siempre que todos los jugadores y jugadoras estén de acuerdo. Las personas que no creen en el juego, las que no se lo toman en serio, hacen trampas o salen y entran del juego continuamente, lo estropean. Si se juega una partida en la que se pone en juego piezas de cada jugador y a alguien le da igual que le coman, dejar pasar o quedarse en casa toda la partida, terminará estropeando el juego. Esa persona no está realmente jugando al no asumir las normas y hacer peligrar la tensión, la incertidumbre que provoca el juego.

Segunda realidad: En el juego hay una conciencia de realidad segunda o de irrealidad en relación a la vida corriente, ordinaria. “Somos otra cosa”. “Hacemos otra cosa”, rodeando todo de un misterio, un secreto, que sólo los que juegan compartirán. Los niños y niñas, son capaces de salir y entrar de la realidad del juego a la otra realidad con la velocidad de la luz, incluso como ya hemos dicho, cuando están ocurriendo las dos simultáneamente. Con lo visto hasta ahora podemos concluir que el juego es una actividad que se caracteriza por tratarse las ideas, objetos o materiales de forma diferente a la convencional. Las personas eligen a qué y cómo jugar, persiguiendo como único fin jugar. Es una práctica que conlleva intensidad, aislamiento de la realidad, evasión temporal y en definitiva, libertad y placer.

13 El juego es algo muy serio Artículo de Amparo Martínez Ten. Colabora en los textos Carmen García Marín. Dibujos: Alicia y Carlos López de Ceballos Regife y Sara Yuste García <https://aulaintercultural.org/2003/06/28/el-juego-es-algo-muy-serio/>

ACTITUDES EDUCATIVAS ANTE EL JUEGO

- Teniendo como referencia el objetivo de que niños y niñas provenientes de diferentes culturas se conozcan, convivan en armonía, disfruten de los juegos procedentes de distintos países y valoren su propia cultura, las personas adultas tienen como papel fundamental motivar a los niños y niñas a jugar juntos.
- La presencia de personas adultas facilitadoras del juego es especialmente importante en aquellos espacios como la escuela, donde los niños y niñas van a estar juntos mucho tiempo y por ende se tienen que relacionar. Si se logra crear un espacio de confianza, libertad y creatividad en el cual el niño o la niña pueda disfrutar jugando, éstos trasladarán su forma de relacionarse en paz y armonía a otros espacios de su vida.
- Apoyar facilitando recursos tanto espaciales, materiales, de tiempo, incluso de compañía para el juego cuando lo reclamen o se considere necesario.
- Tener como referencia que el juego es un derecho y como tal conlleva la participación infantil. Es importante dar a niñas y niños el protagonismo que les corresponde, creando un espacio de participación donde propongan, decidan y organicen sus juegos. Para ello es imprescindible escucharles de verdad.
- “Saber empatizar con los niños y niñas”. “Ponerse en situación de”: De la necesidad jugar; De dar rienda suelta a la espontaneidad; De poder sentir que “los adultos les dejan jugar” y además, se lo facilitan.
- Ser un modelo de referencia consecuente con aquello que se propugna.
- La actitud de las personas adultas ante el juego depende mucho de su capacidad de imaginación, de espontaneidad, de fantasía, de creatividad, de disfrute... en definitiva de poseer una actitud lúdica.
- Ser receptivos ante las necesidades del niño y la niña. Para motivarles a jugar juntos cuando se vea que lo necesitan. Para saber si reclaman apoyo para organizar un juego propuesto por ellos mismos. Para ver que necesitan jugar solos.
- Saber reforzar positivamente a las niñas y a los niños cuando se atreven a proponer un juego a un grupo. Cuando deciden un juego entre todos.

Currículo de Educación Infantil. LOEMCE

Otro de los principios pedagógicos basa la práctica educativa *en la experimentación y el juego*, así como en experiencias de aprendizaje significativas y emocionalmente positivas. De esta manera, el aprendizaje se concibe como un proceso que realizan los niños y las niñas de forma activa, que implica su actuación sobre la realidad, su motivación, la elaboración de interpretaciones y la comprensión de significados progresivamente ajustados a los aspectos de su entorno y de sí mismos que quieran explorar, descubrir y aprender. En este sentido, y para facilitar la vinculación de las situaciones de aprendizaje con las necesidades, intereses e inquietudes de niños y niñas, se espera que estas sean formuladas desde la interacción entre el alumnado y la persona adulta, estableciendo conexiones entre lo nuevo, lo sabido, lo experimentado y lo vivido. Abordar desde este enfoque los aprendizajes de la etapa supone diseñar y desarrollar situaciones de aprendizaje funcionales, significativas y relevantes, que requieran la concurrencia simultánea o sucesiva de los conocimientos, las destrezas y las actitudes propios de las áreas que conforman la Educación Infantil.

Una vez que hemos definido las características del alumnado de segunda etapa de Infantil, y hemos analizado la importancia que tienen las emociones y el juego en la educación en valores, nos vamos a detener en las propuestas que la LOMLOE (Ley Orgánica 3/2020, del 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006) incorpora desde la perspectiva de la educación inclusiva e intercultural¹⁴.

La Lomloe reconoce la educación infantil como una etapa educativa con identidad propia, en el que la formación de las niñas y los niños va a ser considerada como fundamental para el desarrollo integral. En este sentido, la Ley plantea la necesidad de **enmarcar la educación en esta etapa en la Convención sobre los Derechos del Niño** y en el principio del interés superior del menor que en ella se establece y subraya el **carácter experiencial de los aprendizajes**, la **importancia de las emociones** y de los **vínculos de apego**.

En su texto indica detalladamente la importancia de la inclusión, la igualdad, la interculturalidad, aprender a valorar la diversidad y la igualdad entre mujeres y hombres. Así mismo plantea.

Finalidades de la reforma en la etapa de educación infantil:

- Contribuir al desarrollo físico, afectivo, social, cognitivo y artístico del alumnado, así como los valores cívicos para la convivencia.

OBJETIVOS GENERALES DE LA ETAPA

- Conocer su propio cuerpo y el de los otros, así como sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.
- Observar y explorar su entorno familiar, natural y social.
- Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.
- Desarrollar sus capacidades afectivas
- Relacionarse con los demás en igualdad y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en el uso de la empatía y la resolución pacífica de conflictos, evitando cualquier tipo de violencia.
- Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lectoescritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo.
- Promover, aplicar y desarrollar las normas sociales que promueven la igualdad de género.

14 Hemos ido incorporando los planteamientos de la LOMCE en los distintos apartados.

■ **Competencia en comunicación lingüística**

En Educación Infantil se potencian intercambios comunicativos respetuosos con otros niños y niñas y con las personas adultas, a los que se dota de intencionalidad y contenidos progresivamente elaborados a partir de conocimientos, destrezas y actitudes que se vayan adquiriendo. Con ello se favorecerá la aparición de expresiones de creciente complejidad y corrección sobre necesidades, vivencias, emociones y sentimientos propios y de los demás.

Además, la oralidad tiene un papel destacado en esta etapa no solo por ser el principal instrumento para la comunicación, la expresión y la regulación de la conducta, sino también porque es el vehículo principal que permite a niños y niñas disfrutar de un primer acercamiento a la cultura literaria a través de las rimas, retahílas, adivinanzas y cuentos, que enriquecerán su bagaje sociocultural y lingüístico desde el respeto de la diversidad.

■ **Competencia plurilingüe**

En esta etapa, se inicia el contacto con lenguas y culturas distintas de la familiar, fomentando en niños y niñas las actitudes de **respeto y aprecio por la diversidad lingüística y cultural**, así como el interés por el enriquecimiento de su repertorio lingüístico. Se promueven de este modo el **diálogo y la convivencia democrática**.

■ **Competencia matemática y competencia en ciencia, tecnología e ingeniería**

Los niños y las niñas se inician en las destrezas lógico-matemáticas y dan los primeros pasos hacia el pensamiento científico a través del juego, la manipulación y la realización de experimentos sencillos. El proceso de enseñanza y aprendizaje en Educación Infantil se plantea en un contexto sugerente y divertido en el que se estimula, desde un enfoque coeducativo, la curiosidad de niños y niñas por entender aquello que configura su realidad, sobre todo lo que está al alcance de su percepción y experiencia, respetando sus ritmos de aprendizaje. Con esta finalidad, se invita a observar, clasificar, cuantificar, construir, hacerse preguntas, probar y comprobar, para entender y explicar algunos fenómenos del entorno natural próximo, iniciarse en el aprecio por el medioambiente y en la adquisición de hábitos saludables. Para el desarrollo de esta competencia clave, se presta una especial atención a la iniciación temprana en habilidades numéricas básicas, la manipulación de objetos y la comprobación de fenómenos.

■ **Competencia digital**

Se inicia, en esta etapa, el proceso de alfabetización digital que conlleva, entre otros, el acceso a la información, la comunicación y la creación de contenidos a través de medios digitales, así como el uso saludable y responsable de herramientas digitales. Además, el uso y la integración de estas herramientas en las actividades, experiencias y materiales del aula pueden contribuir a aumentar la motivación, la comprensión y el progreso en la adquisición de aprendizajes de niños y niñas.

■ **Competencia personal, social y de aprender a aprender**

Resulta especialmente relevante que los niños y las niñas se inicien en el reconocimiento, la expresión y el control progresivo de sus propias emociones y sentimientos, y avancen en la identificación de las emociones y sentimientos de los demás, así como en el desarrollo de actitudes de comprensión y empatía. Por otro lado, la escolarización en esta etapa supone también el descubrimiento de un

entorno diferente al familiar, en el que se experimenta la satisfacción de aprender en sociedad, mientras se comparte la experiencia propia con otras personas y se coopera con ellas de forma constructiva. Para ello, los niños y las niñas comienzan a poner en marcha, de manera cada vez más eficaz, recursos personales y estrategias que los ayudan a desenvolverse en el entorno social con progresiva autonomía y a resolver los conflictos a través del diálogo en un contexto integrador y de apoyo.

■ **Competencia ciudadana**

Con el objetivo de sentar las bases para el ejercicio de una ciudadanía democrática, se ofrecen, en esta etapa, modelos **positivos que favorezcan el aprendizaje de actitudes basadas en los valores de respeto, equidad, igualdad, inclusión y convivencia, y que ofrezcan pautas para la resolución pacífica y dialogada de los conflictos.** Se invita también a la identificación de hechos sociales relativos a la propia identidad y cultura. Del mismo modo, se fomenta un compromiso activo con los valores y las prácticas de la sostenibilidad y del cuidado y protección de los animales. A tal fin, se promueve la adquisición de hábitos saludables y sostenibles a partir de rutinas que niños y niñas irán integrando en sus prácticas cotidianas. Además, se sientan las condiciones necesarias para crear comportamientos respetuosos con ellos mismos, con los demás y con el medio, que prevengan conductas discriminatorias de cualquier tipo.

■ **Competencia emprendedora**

La creación y la innovación son dos factores clave para el desarrollo personal, la inclusión social y la ciudadanía activa a lo largo de la vida. La Educación Infantil es una etapa en la que se estimulan la curiosidad, la iniciativa, la imaginación y la disposición a indagar y a crear mediante el juego, las actividades dirigidas o libres, los proyectos cooperativos y otras propuestas de aprendizaje, lo cual supone una oportunidad para potenciar la autonomía y materializar las ideas personales o colectivas. De esta manera, se asientan las bases tanto del pensamiento estratégico y creativo, como de la resolución de problemas, y se fomenta el análisis crítico y constructivo desde las primeras edades.

■ **Competencia en conciencia y expresión culturales**

Para que los niños y las niñas construyan y enriquezcan su identidad, se fomenta en esta etapa la expresión creativa de ideas, sentimientos y emociones a través de diversos lenguajes y distintas formas artísticas. Asimismo, se ayuda al desarrollo de la conciencia cultural y del sentido de pertenencia a la sociedad a través de un primer acercamiento a las manifestaciones culturales y artísticas.

“Ni las características del aprendizaje, ni las posibilidades de desarrollo de los individuos o los grupos, ni los métodos de trabajo ni la forma de organizar la escuela y el aula, ni los modos de interacción que emergen en cada grupo de clase, ni la cultura específica que se genera y comparte en el aula, ni las expectativas que se abren a los individuos, ni los conflictos que surgen ni la forma de solucionarlos configuran patrones fijos y cerrados”¹⁵.

El aula no es un espacio aislado del mundo, tampoco es un mundo en miniatura. Es un espacio privilegiado de aprendizaje para la vida. En el aula, podemos innovar, experimentar, crear, transformar desde una escala de valores negociada y consensuada con los niños y las niñas. Es primordial que cada uno y cada una encuentre su lugar, se sienta parte del grupo en el que tiene una corresponsabilidad solidaria y activa. Conocer la realidad, constatar los hechos, recibir la información no es suficiente.

ALGUNOS PRINCIPIOS METODOLÓGICOS QUE NOS PUEDEN SER DE UTILIDAD SON:

- ***Integrar la formación y la información.*** Informar de las realidades sociales no basta para que las niñas y los niños perciban las desigualdades y desarrollen actitudes que lleven a la acción solidaria. A través de actividades adecuadas al proceso evolutivo del niño y de la niña, en cada etapa del aprendizaje, emprendemos un proceso de formación continua que se irá interiorizando para una mayor comprensión de situaciones de desigualdad social y medidas que proponer para su tratamiento. Las desigualdades están presentes en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Sensibilizar a los niños y niñas sobre estas situaciones les ayudará a desarrollar la empatía necesaria para la solidaridad.
- ***Tener en cuenta la comunidad educativa integral.*** Los agentes educativos existen más allá del ámbito escolar: padres y madres, amigos, familia, asociaciones, medios de comunicación, ocio y juguetes, etc. No se trata de educar desde un medio de cultivo cerrado, ni de educar de espaldas a la sociedad o al contexto de los alumnos. Reconocer la influencia de los agentes educativos, incorporarlos al trabajo en la escuela y transmitir el valor de ésta como enlace integrador amplía la visión del mundo y facilita el pleno desarrollo de la autonomía de los niños y niñas.
- ***Optar por una educación participativa y activa.*** Si entendemos la escuela como lugar de socialización, buscaremos la participación activa de los niños y las niñas a través del trabajo cooperativo. Se trata de canalizar la agresividad, la competitividad, el afán de superación, hacia el trabajo conjunto y complementario de cada miembro del grupo, alentando a cada uno y cada una a desarrollar lo que mejor sabe hacer y que revierte en beneficio de los demás.
- ***Desarrollar el trabajo grupal a través de actividades lúdicas motivadoras.*** Es este punto quizás el que mayor importancia adquiera en los procedimientos metodológicos del día a día. Olvidamos a veces la función didáctica del juego o lo relegamos al ámbito doméstico. Aprender jugando es garantía de éxito. A través del juego transmitimos conocimientos y transmitimos valores: negociar

reglas, establecer papeles, tomar decisiones, cumplir con las responsabilidades adquiridas, fomentar el éxito del trabajo grupal. Tengamos presente que el tiempo dedicado a trabajar de forma lúdica acelera el proceso de aprendizaje, no lo estanca. Lo que se aprende con alegría se recuerda y, lo más importante, establece unos hábitos de comportamientos para el futuro.

ACTITUDES DE ATENCIÓN QUE DEBEMOS TENER CON LOS NIÑOS Y NIÑAS

- **La atención a la distribución espacial:** Cada niño y cada niña necesitan sentirse valorados, para ello debemos establecer contacto visual y fomentar nuevas pautas de relación interpersonal en el uso de la palabra, la expresión gestual y no verbal, la interpretación positiva de los silencios.
- **La atención a la distribución del tiempo:** Dando espacio a las niñas y los niños para que puedan expresarse y ocupar los rincones, actividades, y momentos de encuentro desde la escucha y el respeto.
- **La atención a las demostraciones emocionales:** Estableciendo relaciones de complicidad, de afecto o de consideración individualizada y grupal.
- **La atención a la proxemia, kinesia y el lenguaje no verbal:** Respetando los momentos y necesidades de cada niño y niña, sin “invadir” su burbuja personal. Teniendo en cuenta los parámetros de comodidad que cada una y cada uno necesita.

2

DA

PARTE

Lo que nos hace humanos es el trato humano que ofrecemos al que llega de lejos. Vivir civilizadamente es convivir con los diferentes. Digámoslo a los niños, antes de que sea demasiado tarde.

Fernando Savater

REFLEXIONES

La realidad de un mundo globalizado ha transformado las aulas en un crisol de experiencias y vivencias de alumnos y alumnas con familias que inmigraron. La gran mayoría de los niños y niñas de estas familias, han nacido aquí y son españoles, pero en muchas ocasiones se sienten tratados como diferentes. Tanto para los niños y niñas de origen extranjero que han nacido aquí, están nacionalizados, son autóctonos o han llegado hace poco tiempo, el aula es el espacio de acogida y encuentro que les ofrece la oportunidad de convivir desde el reconocimiento y desarrollo de su individualidad. El tratamiento de la diversidad en la escuela debe enfocarse como una oportunidad única de sumar conocimientos, vivencias y enfoques en la construcción de un nuevo espacio de ciudadanía local y mundial.

La educación intercultural es esa educación que deseamos para nosotras y nosotros mismos: una educación de miradas amplias sobre el mundo, un aprendizaje a lo largo de la vida por contraste, aportación de otras fuentes, una educación en la que la relación con otras personas de opiniones a veces enfrentadas nos hace replantearnos nuestras propias posturas. En resumen: una educación en la que se suman los conocimientos, las percepciones, las experiencias. Se suman al bagaje cultural que nos han transmitido nuestros padres y madres, para hacer de cada uno y cada una, una persona un poco más crítica, un poco más abierta, un poco más curiosa... en definitiva, un poco más inteligente.

Es preciso recordar que, en los primeros años de la década de los noventa, la presencia en las aulas de alumnado extranjero era prácticamente inexistente. España era aún considerada como un país de trabajo temporal o de paso hacia otros países del norte de Europa. En poco tiempo, sin embargo, la decisión de muchas familias emigrantes de establecerse permanentemente en el país con sus hijos e hijas intensificó la diversidad que ya existía en las aulas.

Como comentábamos al principio, la globalización plantea nuevos retos en la formación de ciudadanos y ciudadanas que tienen que aprender a convivir en un mundo cada vez más interconectado. Las nuevas tecnologías, los medios de comunicación, la facilidad para viajar, las relaciones económicas internacionales, son algunos de las razones que hacen necesarias no solo el conocimiento de idiomas, sino el aprendizaje de habilidades y actitudes interculturales que faciliten el diálogo, la relación y la interacción con personas de todo el mundo.

En consecuencia, al desafío que supone la realidad cada vez más diversa de las aulas y los aprendizajes que requiere la globalización, es importante actuar desde una pedagogía inclusiva, asumiendo que la sociedad intercultural es un hecho y una oportunidad cuando se trata de formar a los ciudadanos y las ciudadanas del siglo XXI.

Recordemos que:

La Educación Intercultural es una propuesta teórica y práctica que parte del reconocimiento de la diversidad como valor, que aspira a lograr una auténtica igualdad de oportunidades y resultados, así como la superación del racismo.

Constituye una oportunidad de enriquecimiento de todas las personas, que tiene lugar a partir del intercambio, la apertura y la interacción –tanto cognitiva como afectiva- con los valores, los modos de vida y las representaciones simbólicas de las culturas con las que convivimos.

Fomenta el diálogo entre las personas de las distintas culturas, defendiendo la riqueza de la diversidad, el intercambio y la búsqueda de nuevas formas de relación, en las que se puede establecer una convivencia abierta, democrática y solidaria, compartida por toda la sociedad.

Trabaja por la consecución de las condiciones de igualdad y justicia social que erradiquen situaciones de discriminación, a la vez que favorecen la igualdad de oportunidades y de derechos.

Está orientada a Formar a ciudadanos y ciudadanas capaces de afrontar la convivencia en un mundo complejo y dinámico, comprometido en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

■ **La construcción cultural. Un proceso dinámico**

El sentimiento de pertenencia a una cultura conlleva el riesgo de definir a estas como entidades coherentes y sin contradicciones. Debemos recordar que las culturas son procesos dinámicos de adaptación, que se nutren de intercambios, aportaciones y aprendizajes a lo largo de los ciclos vitales.

Cada cultura es una propuesta. Una propuesta de organización de las relaciones sociales y de la vida en comunidad: el uso de los recursos naturales, la creación de vínculos afectivos, el control social, la organización familiar, el acceso a los bienes de producción, los roles, las creencias y las explicaciones sobre el mundo y sobre las propias personas...

Por lo tanto, aprendemos de este entorno cultural, pero no nos convierte en productos acabados y monolíticos. La cultura de cada persona es en realidad un marco de referencia que le permite, desde la crítica, reelaborar, repensar su forma de vivir, de hacer, de relacionarse con sus compañeros y compañeras, modificar sus comportamientos de la misma manera que la tecnología, la llegada de nuevos inventos o la globalización han cambiado y siguen cambiando nuestras vidas. Las diferencias de rasgos culturales no deben interpretarse como diferencias jerárquicas de superioridad o inferioridad entre las personas y recordar que todos somos “otros” y “otras” para alguien¹⁶.

16 Martínez Ten, L.; Tuts, M. et. Al. (2004): Formación en educación intercultural para asociaciones juveniles. Consejo de la Juventud. Madrid.

Las culturas no son cerradas, homogéneas ni estáticas y no pueden aceptarse o rechazarse en bloque. Por el contrario, están sujetas a influencias, préstamos y cambios de todo tipo. Las culturas son y se hacen en relación unas con otras.

Las personas que pertenecen a una cultura tienen capacidad para reinterpretar y renegociar sus valores y significados¹⁷ lo que significa que la cultura no tiene vida propia al margen de los individuos que la desarrollan.

Las culturas son internamente diversas, lo que tendremos que tener en cuenta para no caer en estereotipos. Todas las culturas son valiosas. Contrariamente a la mirada etnocéntrica de Occidente, que durante siglos consideró que la cultura occidental era símbolo de progreso por lo que aceptaba un solo modelo de civilización, hoy defendemos el respeto y la riqueza de las distintas culturas. Pero el respeto a la diversidad debe ir acompañado de la mirada crítica tanto hacia otras culturas como a la de referencia. Es saludable enjuiciarlas y considerar sin miedo que no todas las aportaciones son igualmente valiosas para la libertad, la igualdad y el bienestar de la humanidad. En esta mirada crítica, todas las culturas, incluida las de la sociedad en la que vivimos, presentan grietas que amenazan los valores de la democracia.

Las diferencias culturales no invalidan los derechos universales que compartimos todos los seres humanos. Reconocer la existencia de unos principios universales en torno a la defensa de los Derechos Humanos invalida las opciones culturales que atentan contra éstos. Desde este acuerdo de respeto la diversidad cultural se encuentra el camino de la comunicación, el intercambio y la convivencia.

DIEZ PROPUESTAS PARA LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL

- 1 Realizar una planificación dinámica y flexible que permita desarrollar metodologías, herramientas y contenidos que respondan a las necesidades reales de cada niño y cada niña.
- 2 Preocuparse por la acogida de cada alumno y alumna, así como de sus familias, facilitando su participación en el proyecto del centro.
- 3 Flexibiliza medidas organizativas como son la disposición en el aula, rincones, espacios propios, representación de los niños y las niñas...
- 4 Abrir el centro al entorno familiar, del barrio o del pueblo, acogiendo distintas manifestaciones culturales dentro de las actividades del centro educativo.
- 5 Concebir los espacios del centro como lugares interculturales en sí mismos, redefiniéndolos y convirtiéndolos en dependencias que muestren la diversidad cultural, de edades, de procedencia, de realidades...
- 6 Fomentar el plurilingüismo, impulsando la presencia de las distintas lenguas en el aula.
- 7 Favorecer que los niños y niñas desarrollen una imagen positiva de sí mismos y de los demás, potenciando el reconocimiento de la diversidad.
- 8 Desarrollar la formación del profesorado en interculturalidad.
- 9 Incorporar, de forma transversal, la educación en valores, el enfoque de género, la resolución de conflictos y el compromiso en la defensa de los derechos humanos y la lucha contra el racismo.
- 10 Formar en valores y principios universales que permitan regular la convivencia y construir un núcleo de referentes sólidos sobre los que sustentar la identidad personal y que ayude a cada uno y cada una a percibirse desde una conciencia solidaria, responsable y comprometida con el destino de la Humanidad.

17 Auxiliadora Sales y Rafaela García. 1997. Programas de Educación intercultural. Desclée de Brouwer. Bilbao

Actividades para el aula de infantil

Título de la actividad: **EL LIBRO VIAJERO**¹⁸

En este [link](#) están a disposición el Juego de 10 Fichas de la Campaña TRATIMUNDI así como el Cuento “Nos vamos de excursión” para poder trabajar en el Aula. De manera adicional se plantean las siguientes actividades.

OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD:

- Conocer la experiencia de las familias que han migrado.
- Crear un libro colectivo de relatos de viajes.
- Acercarnos las vivencias de los niños y las niñas que han migrado.

DEFINICIÓN DE LA ACTIVIDAD:

Creación de un libro colectivo con las historias de las familias inmigradas.

MATERIALES:

Un cuaderno grande, de tapas duras, en blanco.

PROCEDIMIENTO:

Se explica la actividad al grupo. Se trata de que entre todos y todas hagamos un libro con la historia de nuestras familias.

Se explican los conceptos de migrar, inmigrante, ciudadano/a. Se subraya que el hecho de ser inmigrante es parte de un proceso temporal que termina cuando formas parte de un país.

Se pide que levanten la mano aquellos niños y niñas que hayan migrado o que tengan un familiar que haya emigrado. Por ejemplo, abuelos que emigraran del pueblo a la ciudad o a otro país.

Se escribe una lista de turnos.

Se entrega el cuaderno al primer niño o niña. Este se lo llevará a casa y allí escribirá en su lengua materna y en la de su clase o grupo (castellano, catalán, euskera, gallego, valenciano, etc...), la historia de su viaje.

El libro estará una semana en cada casa. Cuando regrese se leerá en voz alta la historia. A continuación, se realizará de forma individual una redacción sobre la historia que han escuchado.

TIEMPO DE REALIZACIÓN:

La actividad se realizará a lo largo del curso.

¹⁸ Esta actividad ha sido desarrollada en el colegio San Cristóbal de Madrid. La persona que nos relató la actividad es Marina Lovelace. Directora del Colegio.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN:

¿Por qué emigramos? ¿Es lo mismo emigrar que viajar? ¿Qué aprendemos cuando emigramos? ¿Qué echamos de menos cuando nos vamos a otro país? ¿Cómo nos sentimos cuando llegamos a otro lugar? ¿Cuántas personas conocemos que hayan emigrado? ¿Qué cosas regalamos cuando llegamos a otro país? ¿Por ejemplo, nuestras comidas, lengua, canciones?... ¿Nos gusta viajar? ¿Y vivir en otros lugares?

OTRAS ACTIVIDADES:

- Pedir a los familiares que vengan al grupo a contar su historia y un cuento.
- Los niños y las niñas traerán fotografías de sus familiares y las colocarán en un corcho. Cada niño y cada niña presentará a su familia.
- Organizar una biblioteca con cuentos y libros de otros países.
- Dibujar en la pizarra, de forma esquemática, el viaje que tuvieron que hacer para llegar al país. Construir una gymkhana y realizar el mismo viaje en forma de juego.
- Realizar un calendario de visitas a las casas de los compañeros y compañeras para conocer a sus familias, comidas, etc.
- Definir conceptos históricos relacionados con la inmigración: Indiano, colono, conquistador, extranjero...

Título de la actividad: DE LA HABANA HA VENIDO UN BARCO CARGADO DE...

OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD:

Ser conscientes del enriquecimiento que conlleva el contacto entre diferentes culturas y formas de percibir la realidad.

Entender que la cultura es un proceso cambiante, dinámico y adaptativo.

Conocer el origen y procedencia de alimentos, costumbres, plantas, etc. que hoy forman parte de nuestra vida cotidiana.

DEFINICIÓN DE LA ACTIVIDAD

Creación de una lista de elementos culturales que proceden de otros pueblos.

MATERIALES:

Una caja o baúl en el que introduciremos distintos objetos o dibujos que proceden de otras culturas y pueblos.

PROCEDIMIENTO:

Por orden, los niños y niñas se irán acercando y sacarán los distintos objetos. A continuación explicarán de dónde creen que proceden y para qué se utilizan.

Contrastar la información de los niños y las niñas.

Al finalizar, en grupos de cuatro, escribirán un cuento fantástico en el que darán vida a los distintos objetos y explicarán su viaje.

Por ejemplo: Doña patata vivía muy tranquila en..., cuando un buen día...

*(Por ejemplo: patata, maíz, chocolate, aguacate, cifras, chicle, cebolla, naranja, pimienta, papel, tinta, aceite, tenedor, etc...)
Podemos, si tenemos acceso a Internet, buscar entre todos y todas cuál es la región de procedencia de cada objeto.*

TIEMPO DE REALIZACIÓN: Una hora y media

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN: ¿Sabéis quien inventó las cifras con las que hacemos cuentas? ¿Conocéis canciones en otro idioma? ¿Podéis imaginar una comida sin arroz o patatas? ¿Qué se comía en vuestra región hace 600 años?

Decimos que el gazpacho forma parte de la cultura mediterránea... pero ¿con qué se prepara? ¿Sabrías decir de dónde procede cada uno de sus ingredientes? ¡Recordadlo el próximo verano!

(Tomate, pimiento, pepino, cebolla, aceite, pan, vinagre, sal, agua, comino, ajo...)

OTRAS ACTIVIDADES:

- Un cuaderno de juegos del mundo. Recopilamos y aprendemos juegos de otros países.
- Un museo de objetos. Realizamos una ficha explicando de dónde proceden los distintos elementos que hemos estudiado. Los colocamos en una caja con su tarjeta y montamos una exposición que podrán visitar otros grupos del centro, de la asociación o del barrio.

“La paz es un espacio de encuentro y un tiempo de relaciones humanas. Ni es sólo ausencia de guerra, ni significa ausencia de conflictos. Las relaciones humanas son siempre conflictivas y la superación pacífica y positiva de estas situaciones es precisamente la forma de convivencia armónica de las distintas culturas, pueblos, religiones, sexos, razas y demás diferencias”.

Manuel Méndez y Pilar Llander

REFLEXIONES

Dentro de la cotidianidad en el que se desenvuelve la vida de las niñas y los niños, el centro educativo es un referente fundamental. Pensemos que el aula, es un espacio en el que van a estar varias horas al día y en el que aprender a compartir y convivir con los demás. En el tiempo escolar, van a pasar muchas cosas. Van a descubrir nuevas habilidades, se pondrán a prueba, desarrollarán sus capacidades, jugarán y soñarán. El aula es el espacio de convivencia en que se van a encontrar con otras niñas y niños, muy diferentes entre sí. Y es precisamente esta diversidad, la que más les permitirá aprender en la cooperación, el trabajo en equipo la cooperación, y la resolución de conflictos de forma positiva.

En este sentido, el aula debe ser un espacio seguro emocionalmente, en el que sientan la aceptación, puedan expresar sus sentimientos, sean conscientes de las sensaciones de sus cuerpos, y experimenten sin miedo a equivocarse.

Al referirnos al aula, no estamos pensando solo en el espacio físico dentro de la escuela, sino al concepto de aula grupo, con todas las actividades que realizamos tanto dentro, como en el patio o el entorno. Es decir, a este espacio simbólico de pertenencia, que acoge y dota de identidad segura al alumnado. Es en esta seguridad tranquila, donde se produce el desarrollo más enriquecedor, porque permite compartir, explorar y construir sin miedo identidades plenas.

La paz es todo lo que contribuye a nuestro bienestar, es decir, aquello con lo que nos sentimos bien y nos da seguridad, y la convivencia es la raíz que alimenta la paz, por eso, si con nuestra actitud promovemos una convivencia feliz y respetuosa con la manera de ser de todo el mundo, estaremos colaborando a tener una cultura de paz en nuestra escuela. Para eso, es importante aprender a respetar la diversidad y entender que las diferencias no tienen por qué implicar conflictos, sino riqueza de puntos de vista y posibilidades de aprender. Porque la convivencia no está exenta de conflictos. Tenemos la visión negativa del conflicto interiorizada e intentamos convertir nuestra aula en un laboratorio en el que todo está bajo control y hay ausencia de conflictos. Pero a veces, la ausencia de conflictos es quizá el síntoma de uno mayor y más amplio dónde puede haber una falta de comunicación o dónde no se den unas sanas relaciones interpersonales.

No olvidemos que el conflicto es inherente al ser humano y forma parte de su naturaleza y de su necesidad de relación social, pero es esencial ya que le permite desarrollarse y madurar como persona. “Así, la paz es un espacio de encuentro y un tiempo de relaciones humanas. Ni es sólo ausencia de guerra, ni significa au-

sencia de conflictos. Convivir en tolerancia y armonía puede suponer un conflicto continuo, pero es positivo en el sentido que es una derrota continuada de la violencia. Las relaciones humanas son siempre conflictivas y la superación pacífica y positiva de estas situaciones es precisamente la forma de convivencia armónica de las distintas culturas, pueblos, religiones, sexos, razas y demás diferencias que puedan servir de excusa para la división, el antagonismo, el odio o la incompreensión¹⁹.

No es legítimo asociar conflicto con violencia como ocurre muchas veces. Porque la violencia es una respuesta a un conflicto; mientras que los conflictos se pueden abordar con otras respuestas no violentas. Los conflictos son situaciones, en las que dos o más personas entran en oposición o desacuerdo, porque sus posiciones, intereses, necesidades, deseos o valores son incompatibles o son percibidos como incompatibles. Y dónde las emociones y los sentimientos juegan un papel importante, así como que es una situación donde la relación puede salir deteriorada o robustecida en función de cómo sea el proceso de resolución²⁰.

El ideograma chino para la palabra crisis se representa con dos signos aparentemente antagónicos: el que se lee como peligro, asociado al que se lee como oportunidad. Y ¿no es acaso lo que representa también el conflicto? Un peligro si se enfatizan las posturas extremas pero una oportunidad si, gracias a él, aflora la pluralidad de pensamiento o de percepción de la realidad que pueden tener el efecto diversificador de renegociación de valores comunes. El éxito de la transformación del conflicto en oportunidad de cambio reside en muchos casos en la perspectiva con la que se trate. Un planteamiento sistemático de éste, no desde la neutralidad, sino desde la mediación, una escucha atenta y activa de las partes en presencia, la búsqueda común de soluciones o alternativas que sean productivas para todos y todas, el “cambio de gafas” que proporciona mirar con los ojos de otra persona, por encontrarse en una situación vivida por ella... Por esta razón, nuestro papel mediador como maestras o maestros, es fundamental para enseñar a resolver los conflictos de forma positiva. Es importante, que las situaciones conflictivas se aborden siempre desde la mediación, y si que extraigamos reflexiones para el conjunto de la clase, de forma que paulatinamente establezcamos pautas de regulación emocional y convivencia.

Si enfocamos el conflicto como proceso, nos será mucho más fácil desmontar sus causas, explicar cómo o por qué se ha ido desarrollando y calibrar sus consecuencias. Preguntémonos en qué punto de este proceso podríamos haber actuado para darle otra salida, cuáles son las circunstancias que lo han provocado, y si las consecuencias de su no resolución son corregibles. En ocasiones somos simples observadores de situaciones que llevan a conflictos predecibles: es importante que aprendamos a reconocer los síntomas de los antagonismos que llevan a la confrontación, para actuar sobre sus causas y orientar su transformación hacia el consenso del “ganamos todos”.

42

TRABAJAR EL CONFLICTO EN EL AULA:

Partiremos de la premisa de que cada alumna y cada alumno son distintos entre sí. Que cada uno y cada una tiene su forma de ver el mundo, sus preferencias y sus peculiaridades. Es importante recordarlo, porque es precisamente este reconocimiento de la diversidad individual la que nos ayudará a enfocar el conflicto desde una perspectiva constructiva en cuanto este aflore y a no ignorarlo en nombre de una homogeneización tranquilizadora del aula.

19 <http://www.cnice.mecd.es/recursos/secundaria/transversales/paz1.htm>

20 Juan Carlos Torrego. <https://www.universidadviu.com/es/actualidad/noticias/experto-invitado-viu-dr-juan-carlos-torrego-convivencia-y-mediacion-educativa-desde-un-modelo-integrado>

Cuando surge el conflicto, lo hace en general por intereses contrapuestos. Es, por lo tanto, imprescindible que busquemos fórmulas, estrategias y propuestas de trabajo que fomenten el desarrollo de capacidades argumentativas no violentas, la verbalización de los sentimientos, la expresión de la percepción de frustración o de injusticia que puedan asomar.

A menudo, no son las palabras pronunciadas las que llevan a una situación de conflicto sino la interpretación que de ellas se hace. Mención aparte merece la expresión gestual, no verbal, el tono utilizado, las muecas o expresiones de la cara, etc., sin olvidar el arma de doble filo que supone la risa: ésta será factor de distensión o elemento crispador, según se entienda como reírse con y no reírse de.

Como educadores y educadoras, es fundamental que nuestro papel sea el de mediador o mediadora en los conflictos que surjan en el aula. Ello supone que no tomemos partida por nadie y que nuestro objetivo sea el de encontrar una solución que beneficie a cada una de las partes.

Trabajar el concepto de paz positiva en el aula está al alcance de quienes deseen mirar la realidad con ojos constructivos: las conductas y actitudes que nos llevan a escuchar y expresar, las exigencias que establecemos en cuanto a códigos éticos, la apuesta por la igualdad y el respeto y la búsqueda de alternativas a cada una de las situaciones de violencia que observamos a nuestro alrededor son probablemente los grandes pilares en los que asentamos la praxis de la educación para la paz.

Por otra parte, la adquisición-aprendizaje de habilidades que lleven a desarrollar la asertividad y la competencia social será otro espacio a trabajar, para fomentar la capacidad de los alumnos y alumnas de manifestar sus opiniones, sentimientos, derechos y deseos de forma directa y sincera, al mismo tiempo que respetan las opiniones, sentimientos, derechos, deseos de los compañeros y compañeras con los que se interrelacionan.

Partiendo siempre de los conflictos generados en el aula, podremos explicar –sistematizándolos- la mayoría de los conflictos internacionales, siguiendo este esquema:

Identificar, relacionar y comprender conceptos, hechos y procesos vinculados con el conflicto, la paz, la cooperación, la violencia, los derechos humanos, las relaciones internacionales y el desarme.

Apreciar, valorar, respetar, criticar, reaccionar y actuar en las resoluciones de conflictos propuestas.

Identificar, relacionar y comprender conceptos.

- Ejecutar trabajos de forma cooperativa.
- Simular situaciones de conflictos adoptando posturas encontradas.
- Realizar trabajos con distintos medios, desde enfoques distintos.
- Elaborar mapas, murales, collages en los que se reflejan las distintas posturas adoptadas.
- Observar los procesos de toma de decisiones y proponer otros.
- Representar –a través de la fantasía- mundos “ideales” y proponer lo que podría servir en éste.

DIEZ PROPUESTAS PARA EDUCAR PARA LA PAZ Y LA RESOLUCIÓN PACÍFICA DE CONFLICTOS

- 1 Diseñar el espacio del aula y del patio de juegos con rincones, zonas de descanso, y reposo que permitan tanto la actividad, como la relajación.
- 2 Negociar reglas de convivencia y resolución de conflictos con el grupo clase que podemos trabajar en círculo al llegar por la mañana a clase. Recordando las reglas y como debemos comportarnos para estar a gusto.
- 3 Conocer a cada niño y niña en toda su complejidad estableciendo relaciones educadoras individualizadas y respetuosas con sus circunstancias.
- 4 Realizar actividades de escucha activa que les enseñe a comprender lo que la otra persona está diciendo desde su punto de vista, y se capaces de devolver señales de atención al emisor del mensaje.
- 5 Preguntarles por sus emociones, de forma que aprendan a reconocer y las puedan canalizar y expresar en su justa medida.
- 6 Relacionarnos con los niños y niñas subrayando la diversidad como un elemento de enriquecimiento. Facilitando la construcción de una imagen positiva de sí mismos que no les ponga barreras a la hora de la interacción con otras personas o sus propios compañeros y compañeras.
- 7 Realizar actividades que les enseñen a reconocer sus derechos y los defiendan, respetando los de los demás; y en una disputa, que no piensen en ganar sino llegar a acuerdos.
- 8 Generar confianza en el grupo de forma que aprendan a cuidarse, a escucharse y atender el bien común, como parte de sus intereses.
- 9 Enseñarles a desarrollar las destrezas y capacidades necesarias para exponer sus ideas, opiniones e intereses y ser capaz de contrastarlos con los del resto de las personas, sabiendo renunciar para el bien colectivo.
- 10 Utilizar una metodología participativa que les enseñe a trabajar en equipo y compartir.

Actividades para el aula de infantil

Título de la actividad: **LOS SOMBREROS**²¹

En este [link](#) están a disposición el Juego de 10 Fichas de la Campaña TRATIMUNDI así como el Cuento “Nos vamos de excursión” para poder trabajar en el Aula. De manera adicional se plantean las siguientes actividades.

OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD:

Comprender que la paz es algo que construimos cotidianamente.

Analizar cómo influyen nuestras reacciones en la forma de relacionarnos con los demás.

Crear un ambiente de confianza.

DEFINICIÓN DE LA ACTIVIDAD

Juego para la creación de paz.

DURACIÓN

Media hora.

MATERIALES

Una sala despejada.

PROCEDIMIENTO

Pedimos a los niños y niñas que imaginen que tienen varios sombreros que irán cambiando sus estados de ánimo, según se lo indiquemos. Por ejemplo, el sombrero de la paz, el sombrero del mal humor, el sombrero simpático, el sombrero desconfiado.

Les pedimos que caminen por la sala como si estuvieran paseando por la calle. Tienen que saludar a las personas que encuentren y decirles ¡buenos días! **¿Qué tal está usted?**

- Saludar con el sombrero del buen humor.
- Saludar con el sombrero de mal genio.
- Saludar con el sombrero del cariño.
- Saludar con el sombrero de la alegría.
- Saludar con el sombrero de la confianza.
- Saludar con el sombrero de la tristeza.

etc.

21 Juego propuesto por Rosa Escapa

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Cómo os habéis sentido? ¿Qué pasaba cuando saludabais con el sombrero del mal humor? ¿Y con el sombrero de la confianza? ¿Qué ocurre cuando estamos de mal genio? ¿Cómo se sienten las personas que están a nuestro alrededor? ¿Qué ocurre cuando en casa hay alguien que está triste? ¿Y cuando está alegre? ¿Por qué creéis que nos contagiamos?

OTRAS ACTIVIDADES

- **El espejo.** Frente a frente, los niños y las niñas se hacen de espejo imitando los estados de ánimo de quien tengan enfrente, a través de la mímica.
- **Corre que te pillo.** Los niños y niñas se colocan en círculo. Una o uno de ellos se sitúan fuera del corro, le pasa la vez a otro mientras grita un estado de ánimo, por ejemplo: ¡Alegría! Quien haya sido elegido/a tiene que devolverle la alegría antes de que el primero ocupe su lugar. Si no lo consigue, busca a otro compañero o compañera y le pasa otro estado de ánimo.

OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD

Ser conscientes de las sensaciones que nos da encontrarnos en paz.

Definir aquellas situaciones que nos dan tranquilidad.

DEFINICIÓN DE LA ACTIVIDAD

Trabajo sobre la paz.

DURACIÓN

Una hora.

MATERIALES

Plastilina de colores.

PROCEDIMIENTO

Explicamos que la paz no es algo que podamos palpar, ni oler, ni comer, ni acariciar pero sabemos cuando no está porque nos sentimos tristes o inquietos.

Les pedimos a los niños y las niñas que imaginen como sería la paz si fuera un personaje.

Les repartimos los trozos de plastilina y les pedimos que modelen la figura de la paz.

Después inventarán una historia a cerca de donde vive la señora paz, con quien, qué cocina, como duerme... etc.

Las figuras realizadas por los niños y las niñas se quedan en el aula, y así podremos recordar que la paz existe.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Cuándo desaparece la paz? ¿Cómo sabemos que se ha ido? ¿Cuándo vuelve? ¿Quién tiene la paz? ¿En qué lugares no puede vivir la paz? ¿Cómo conseguimos que vuelva la paz?

OTRAS ACTIVIDADES.

- **Si fuera...** Si la paz fuera una casa sería... Si fuera un trabajo sería... Si fuera una persona sería... Si fuera un animal sería... Si fuera una planta sería...
- **La pelota.** Colocamos a los niños y niñas en círculo. Les tiramos una pelota. El niño o la niña que la recibe dice: *De la Habana vino la paz cargada de...* (por ejemplo “alegría”, amistad, etc.).

OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD

Analizar qué tipo de recursos utilizamos para cerrar conflictos.

DEFINICIÓN DE LA ACTIVIDAD

Listado de gestos por la paz.

DURACIÓN

Media hora.

MATERIALES

- Folios en blanco.
- Ceras de colores.
- Caja de cartón.

PROCEDIMIENTO

Explicamos que siempre que queremos “hacer las paces” utilizamos alguna fórmula como chocar las manos o dar un abrazo.

Les pedimos que escriban en una cartulina un gesto que utilizan para hacer las paces.

Introducirán las cartulinas dentro de una caja de cartón.

Pedimos voluntarios y voluntarias. En parejas, saldrán al centro, escogerán una cartulina al azar y expresarán con mímica lo que esté escrito en su cartulina.

Finalmente votaremos cuál ha sido la mejor interpretación.

48

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Te puedes ir a la cama estando enfadado/a? ¿Por qué hacemos las paces? ¿Cómo es estar enfadado? ¿Qué pasa si se rompe la amistad? ¿Qué se siente? ¿Qué se siente cuando vuelve la amistad? ¿Por qué razones nos solemos enfadar?

OTRAS ACTIVIDADES.

- **La amistad invisible.** Hacer un pequeño regalo a una persona del grupo con la que nos hayamos enfadado, sin decirle quien se lo ha hecho.
- **Lista de desenfados.** Escribir un listado de gestos que nos gustan que nos hagan para desenfadarnos.

El corazón tiene razones que la razón no entiende.

Blaise Pascal

REFLEXIONES

Llamamos inteligencia emocional a la capacidad para ser conscientes de nuestras propias emociones y regularlas adecuadamente al tiempo que comprendemos los sentimientos y motivaciones de los demás. Ambas habilidades psicológicas nos sirven de guía para relacionarnos adecuadamente en nuestra vida social y lograr una integración satisfactoria. Un proceso que forma parte de la educación, ayudándoles a ser personas sanas, únicas y diversas.

Jonathan Cohen²² nos recuerda como el ser humano crece gracias al desarrollo de varias líneas de aprendizaje: cognitiva, física, del lenguaje, psicológica, social y ética. Todas estas áreas están conectadas entre sí y retroalimentan unas a otras, lo que hace indispensable la formación integral del alumnado.

La mente -nos recuerda Jonathan Cohen- no se parece a un ordenador, no puede recibir el conocimiento académico como una entrada de datos. Por el contrario el estado emocional de alumno y la alumna afecta a su capacidad de escuchar, de comunicarse, concentrarse, de reconocer y comprender, y resolver problemas, de cooperar, de motivarse y resolver conflictos de manera adaptativa.

Por lo tanto, para aprender es necesario conectar las distintas inteligencias. De los cuatro pilares de la educación (conocer, saber hacer, convivir y ser) señalados en el informe Delors (1996) como mínimo los dos últimos contribuyen a la educación emocional, porque una educación enfocada a preparar a cada alumna y a cada alumno para vivir plenamente y participar de forma crítica y responsable en la construcción de un mundo mejor, requiere aprender a convivir desde el respeto a la diversidad y la elección de valores comprometidos con la igualdad, la paz, la sostenibilidad y la justicia.

Tanto desde la perspectiva del aprendizaje cognitivo, como desde la educación en valores se vuelve imprescindible que los alumnos y alumnas conecten con sus emociones, para poder gestionarlos y dotarlos de sentido, buscándose en su singularidad y tomando decisiones de forma autónoma y positiva.

Aprender a ser y aprender a convivir implica caminar hacia la autoaceptación, la autoconfianza, la aceptación y el compromiso con los demás. Un planteamiento que no es nuevo, sino que entronca con la tradición pedagógica preocupada por la educación para la vida y el compromiso social.

22 Jonathan Cohen **Inteligencia emocional en el aula**, La Editorial Pax México, 2003

DIEZ PROPUESTAS PARA LA EDUCACIÓN EMOCIONAL:

- 1 **Crear centros educativos amables y seguros.** En el que desarrollemos vínculos positivos con el alumnado, de forma que se sienten reconocidos, comprendidos, atendidos y respaldados en las distintas situaciones que forman parte de su desarrollo y que darán lugar a un aprendizaje activo, innovador y creativo.
- 2 **Construir una cultura de comunidad.** Con un valor significado del proceso educativo, en los que sus miembros comparten tanto valores democráticos, como un estilo pedagógico centrado en la cooperación y el desarrollo integral del alumnado. Cuando los alumnos y alumnas perciben el centro como una comunidad se sienten más motivados para participar activamente en el aprendizaje y la convivencia. Formar parte de la vida constante del centro ayuda a promover fortalezas psicosociales como el respeto, la confianza, la cooperación, la resolución positiva de conflictos y el reconocimiento de la diversidad.
- 3 **Incorporar tiempos para la reflexión y auto percepción de las emociones,** de forma que alumnas y alumnos puedan conocerlas, comprenderlas, simbolizarlas y expresarlas a través de actividades tanto individuales como grupales. De esta forma aprenderán a: -Percibir las emociones propias y de los demás-.
- 4 **Utilizar las emociones -Comprender las emociones-**. Descubriendo lo que significan las emociones, conociendo lo que las causan, reconociendo su carácter dinámico. -Gestionar las emociones de forma que puedan regularlas e integrarlas como parte del pensamiento-.
- 5 **Reconocen la diversidad en cada alumno y alumna,** fomentando su autoestima. Cuando un alumno o alumna siente el reconocimiento por el hecho de “ser” le estamos transmitiendo que tenemos interés en sus preocupaciones, intereses y logros, lo que construye una auto percepción positiva que le permite estar más seguro de su proceso de aprendizaje. Por eso a la autoestima del “ser” sumamos la autoestima del “hacer” consecuencia de la percepción de vernos como seres competentes que pueden tomar riesgos y buscar nuevos desafíos.
- 6 **Fomentan el aprendizaje activo y experimental que relaciona las múltiples inteligencias a través de resolución de problemas, proyectos o centros de interés.** Establecen un clima de aprendizaje seguro que permite al alumnado ser conscientes de los procesos que emplean para resolver las distintas situaciones. Aceptar que estar seguros o confusos ante un problema o un nuevo reto es normal. Si está relajado y en calma es más fácil que se concentren, comprendan y consideren las distintas propuestas de aprendizaje, buscando soluciones flexibles y creativas .
- 7 **Fomentan el compromiso con valores de solidaridad,** igualdad y sostenibilidad del planeta lo que permitirá crear vínculos seguros entre cada persona y la sociedad.
- 8 **Aprender a resolver los conflictos de forma positiva.** El conflicto es inherente a la convivencia. Ignorarlo o evitarlo no resuelve situaciones de violencia. Es necesario hacer que aflore, gestionarlo de forma que se construyan nuevas formas de entendimiento y nuevas formas de relacionarse, enseñándoles a defender sus derechos de forma no violenta.
- 9 **Percibir y comprender los sentimientos de los niños y niñas.** Cuando nos interesamos por los sentimientos de los alumnos y alumnas, les estamos ayudando a que sean conscientes de cómo se sienten, y a que les den importancia tanto a sus propias experiencias emocionales como a las de los compañeros y compañeras. De esta forma les enseñaremos a buscar alternativas ante los conflictos que pueden generarse.
- 10 **Establecen relaciones de cooperación y amistad.** Transformando el aula en un espacio de debate organizado en el que existe la colaboración en las tareas de organización, investigación y estudio.

Actividades para el aula de infantil

Título de la actividad: **LOS PONCHOS**

En este [link](#) están a disposición el Juego de 10 Fichas de la Campaña TRATIMUNDI así como el Cuento “Nos vamos de excursión” para poder trabajar en el Aula. De manera adicional se plantean las siguientes actividades.

OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD:

- Facilitar la convivencia positiva en el grupo.
- Conocernos a través de la mirada de los otros niños y niñas.
- Desarrollar la empatía.
- Aprender a expresar los sentimientos.
- Desarrollar la autoestima.

DEFINICION DE LA ACTIVIDAD

Se trata de que expresen por escrito y oralmente las cualidades positivas de los compañeros y compañeras.

MATERIALES:

- Páginas de papelógrafo. Tantas como niños y niñas haya en el grupo.
- Rotuladores gruesos.
- Tijeras

TIEMPO DE REALIZACION: Una hora.

PROCEDIMIENTO:

- Se reparte una hoja de papel y un rotulador a cada uno de los niños y de las niñas.
- Se les pide que introduzcan la cabeza por la hoja, de forma que quede formando un poncho.
- Se les solicita que corran por la habitación y a la señal de “Ya” que formen un círculo.
- Cada niño y niña debe quedar colocado mirando la espalda del compañero que tenga a la derecha.
- Lanzamos la siguiente premisa: Escribir en el papel, por la parte de la espalda del compañero o compañera, tres características que más os gustan de él o de ella: por ejemplo que es alegre o simpática...
- Una vez hayan terminado de escribir, cada niño y cada niña dará la vuelta a su “poncho” y verá lo que piensan sus compañeros y compañeras de ellos.
- Repetimos la operación dándole la vuelta al poncho y escribimos sobre el poncho de la compañera o compañero que está a nuestra izquierda.
- Una vez hemos acabado, nos sentamos en el suelo y reflexionamos sobre lo que ha ocurrido.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXION:

¿Cómo os habéis sentido al descubrir lo que piensan de vosotros y vosotras? ¿Os lo esperabais? ¿Es fácil encontrar cosas agradables que decir? ¿Tenemos el mismo carácter? ¿En que nos parecemos más? ¿Nos conocemos lo suficiente? ¿Por qué a veces creemos que una persona es de una determinada manera, sin haberla conocido?

OTRAS ACTIVIDADES:

- Apuntar todo lo que apuntaron en los ponchos en la pizarra o en papel continuo.
- Escribirán en una hoja aquellas características que creen que mejor les definen.
- Escoger una característica de la pizarra y escribirla en una hoja en forma de carta. Escribir el destinatario o destinataria de la carta, en la parte delantera del papel. El educador o educadora hará las funciones de cartero y entregará las cartas a cada participante.
- **El Ovillo de lana.** Nos colocamos en círculo. Se trata de lanzar un ovillo de lana a un compañero o compañera, diciendo su nombre y una cualidad positiva. Retenemos la punta de la lana sin soltarla, así después de lanzarlo varias veces, el ovillo formará. Desharemos la tela devolviendo el ovillo a la persona que nos la envió, diciendo su nombre y una cualidad. No se puede repetir nombre, todas las personas del grupo tienen que ser nombradas.
- **Acogida.** Cada vez que llegue un niño o una niña nueva de otro lugar (región o país), realizaremos actividades para conocer el lugar de donde procede. (Lugar geográfico, características de sus tradiciones, la lengua que habla, etc.). Podemos designar a un compañero o compañera que será responsable de acompañarle, enseñando la escuela o asociación y presentando al resto de los compañeros y compañeras.

OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD

Identificar situaciones que nos ayudan a encontrar la tranquilidad.

Aprender a relajarse.

Aprender a estar en calma.

DEFINICIÓN DE LA ACTIVIDAD

Trabajo con las actitudes de tranquilidad y serenidad.

DURACIÓN

Media hora.

MATERIALES

Objetos personales.

PROCEDIMIENTO

Les pedimos a los niños y niñas que traigan un objeto de casa que les resulte muy entrañable. Por ejemplo, un oso de peluche, una fotografía o cualquier otro objeto que les sea muy cercano.

Nos sentamos en corro. Cada niño y cada niña contarán qué es, quién se lo regaló o cómo lo encontró, por qué le resulta tan agradable, qué sentimientos le produce.

Una vez hayan presentado todos los objetos, pediremos a los niños y a las niñas que cierren los ojos, abracen lo que han traído y se imaginen que están en un lugar confortable. *El cuerpo se relaja y nos sentimos muy tranquilos y tranquilas, respiramos lentamente y todo es muy suave...*

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Podemos hacer que nos sintamos bien? ¿Por qué las cosas que conocemos nos hacen sentir tranquilos y tranquilas? Si estamos en un lugar que conocemos ¿estamos tranquilos y tranquilas?

OTRAS ACTIVIDADES.

Lista de reglas. Realizar un listado de reglas de convivencia que eviten actitudes violentas en el grupo.

Códigos secretos. Inventar un código secreto, que sólo conozca el grupo y que utilizaremos para hacer las paces.

Asambleas. Ensayar asambleas para aprender a resolver conflictos en grupo.

OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD

- Identificar las emociones y expresarlas.
- Relacionar emociones con determinadas situaciones.
- Análisis de las emociones.
- Desarrollar empatía hacia las emociones de los demás.

DEFINICIÓN DE LA ACTIVIDAD

Lectura de emociones y realización de dibujos que expresen distintas emociones.

DURACIÓN

Una hora.

MATERIALES

Folios y lápices de colores.

PROCEDIMIENTO

- Los niños y las niñas se sientan mirando al frente.
- Repartimos una hoja a cada uno de los niños y las niñas.
- Les pedimos que dibujen diez círculos. Cada uno de estos círculos es una cara.
- Pedimos que salga un voluntario o voluntaria que saldrá al frente.
- De cada a sus compañeros y compañeras expresara una emoción con gestos del rostro y sin hablar.
- Los niños y niñas sentadas tendrán que dibujar en un círculo el estado de ánimo.
- Pedimos nuevamente un voluntario o voluntaria y así sucesivamente hasta que hayamos completado los círculos.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXION

¿Ha sido fácil elegir las emociones? ¿Os ha costado adivinar que ocurría? ¿Qué ocurre cuando estamos alegres? ¿Y cuando sentimos enfado? ¿Se enfadan de forma diferente los niños que las niñas? ¿Los niños suelen llorar? ¿Cómo hacemos para desenfadarnos? ¿Y para hacer huir la tristeza? ¿Qué cosas nos dan alegría? ¿Qué situaciones nos dan tristeza? ¿Cuándo un apersona está enfadada puede hacer lo que quiera? ¿Cómo consolamos a una persona que está triste?

OTRAS ACTIVIDADES

Los abrazos. Niños y niñas correrán por la sala. Cuando digamos ¡ya! Se abrazarán a otro niño para expresar distintas emociones.

La Indicación. Abrazar como si hace mucho tiempo que no nos viéramos. Abrazar por compromiso, Abrazar con cuidado y ternura. Abrazar como si nos tuviéramos que despedir.

